

מגוון

ב"ה

Maguén-Escudo № 177

REVISTA CUATRIMESTRAL DE LA
ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA Y DEL
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS

AL SERVICIO DEL PUEBLO JUDÍO
Y DE SU CULTURA

UNA MIKVE
DEL SIGLO XIX
EN CORO

TJM

Maguén-Escudo

Revista cuatrimestral de la ASOCIACIÓN ISRAELITA DE VENEZUELA y el CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS.

N° 177

DIRECTOR Y EDITOR FUNDADOR

Moisés Garzón Serfaty

EDITOR

Asociación Israelita de Venezuela

DIRECTOR

Néstor Luis Garrido CNP 5.307

ADJUNTA A LA DIRECCIÓN

Miriam Harrar de Bierman

CONSEJO EDITORIAL

Abraham Levy Benshimol, Víctor Chérem y Alberto Benaím Azagury

PÁGINA WEB Y REDES SOCIALES

Sol Bendayán Sultán

PROMOCIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS

Sylvia Albo, Elsie Benoliel de Tobías Camila Roffé de Levy y Sima Taranto

SECRETARIA

Yulaska Piñate

DESEÑO Y MONTAJE ELECTRÓNICO

Arq. Marilyn Bermúdez G.

FOTOGRAFÍAS

Academia Nacional de Medicina, Guillermo Amar, Alberto Benaím, José Esparragoza, Francisco J. García, Néstor Garrido, Carlos Martín, Marilía Moreno, Alberto Moryusef y Archivos

RETOQUE FOTOGRÁFICO

César Torres Barbieri

FOTOLITO E IMPRESIÓN

La Galaxia

Depósito Legal pp 76-1523

ISSN 0798 - 1961

DIRECCIÓN

Asociación Israelita de Venezuela
Av. Ppal de Maripérez Los Caobos -
Caracas 1050

Teléfonos: (0212) 574.3953/
574.8297 / 574.5397.

Fax: (0212) 577.0249

<http://www.aiv.org.ve>

centroestudiossefardiesdecaracas.com

e-mail: cesc_ven@hotmail.com

Las opiniones expresadas por los articulistas en sus trabajos no reflejan necesariamente las de la Asociación Israelita de Venezuela, ni las del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.

Es imprescindible para la reproducción de cualquier contenido de esta revista citar la fuente con todos sus datos.



La recién certificada mikve de la Casa Senior, Coro, estado Falcón

(Foto: Néstor Luis Garrido)

Sumario

- Editorial: Las aguas de la historia 3

PERFILES 4

TESTIMONIOS PARA LA HISTORIA

- AIV abre un nuevo camino en su historia / NUEVO MUNDO ISRAELITA 5
- Mikve en Coro, viaje al origen / MIRIAM HARRAR DE BIERMAN 8
- La sala de oración volvió a estar en pie / NÉSTOR LUIS GARRIDO 10
- Un descubrimiento que cambia la historia del judaísmo en Venezuela / RAB. SAMUEL GARZÓN 11
- El cementerio judío de Coro: un nuevo renacer / ALBERTO BENAÍM AZAGURY 15
- Se conmemoraron los cien años del primer panteón judío de Caracas / CESC 17

HISTORIA JUDÍA EN VENEZUELA

- Aproximación a la historia de los cementerios judíos de Venezuela / ALBERTO MORYUSEF 19
- Los primeros judíos en el oriente del Guárico / MANUEL VICENTE SOTO ARBELÁEZ 32

COMUNIDADES

- El cementerio judío de Chauen / FRANCISCO JAVIER GARCÍA GONZÁLEZ 34

HISTORIA

- Abraham Saba (1440-1508) y la isla de los lagartos / RAB. YOSEF BITTÓN 38
- Los criptojudíos portugueses en el México colonial de los siglos XVI y XVIII / JOSÉ OVADIAH NAVARRO 40
- Caminos de Sefarad al alcance de todos / EFE 42

LO NUESTRO

- Capítulo LXX de Don Quijote (en Haketía) / MIGUEL DE CERVANTES Y ALICIA SISSO RAZ 43

GENEALOGÍA

- Netanyahu afirma tener raíces sefardíes / EFE 52
- Estudio genético en hombres del sefardismo occidental / PRENSA CESC Y KARL SKORECKI 53

ENSAYO

- Inquisidores y nazis (una comparación de siglos) / ALBERTO OSORIO OSORIO 57
- Grafitis antisemitas aparecen en Castrillo Mota de Judíos / RAPHAEL MINDER 65

ÍNDICE GENERAL

- Índice General de Maguén - Escudo 2015 66

LAS AGUAS DE LA HISTORIA

El párrafo debería decir: El Midrash (Bamidbar Rabá 1:7) enseña: «La *Torá* fue entregada por intermedio de tres elementos: en fuego, y en agua y en desierto... y así como estos tres son gratuitos para todos los mortales, las palabras de *Torá* también lo son... ».

En una de las zonas más desérticas de nuestro país, el norte del estado Falcón, a la orilla de las dunas de arenas que conforman los Médanos de Coro, el agua fluyó, a mediados del siglo XIX, para afianzar en la que fue la primera capital colonial de Venezuela el cumplimiento de las *mitzvot* prescritas por la *Torá* por parte de la incipiente comunidad judía proveniente de Curazao que allí se asentó.

El 27 de junio, en un momento histórico, se comprobó, por medio del rabino Samuel Garzón de la Asociación Israelita de Venezuela, que efectivamente aquellos primeros judíos que escogieron Coro como su primer hogar tenían conciencia de su religión y de uno de sus principios primordiales, como lo son la pureza familiar, garantizada por la construcción de una *mikve* en la misma casa donde funcionó la sala de oración de aquella *kehilá* decimonónica, la cual también fue reinaugurada, tras su caída y posterior restauración por la vaguada del año 2010.

Para saber si un grupo de personas ha constituido una comunidad judía plena es necesario constatar la presencia de una *mikve*, de una sinagoga y de un cementerio. Coro tiene los tres. Su *beit hayim*, ahora reacondicionado, se muestra como un lugar digno para los que allí descansan y se muestra como un libro de historia que narra quiénes hicieron vida en aquella tierra. A los 100 años del primer panteón de la Asociación Israelita de Venezuela, el arquitecto Alberto Moryusef, con el auspicio del Cesc y de los Amigos de la Cultura Sefardí, lanzó la página web www.cementeriosjudiosaiiv.com.ve, que no solo recoge la historia de las *mearot* sefardíes, sino de todos los cementerios judíos del país, a la vez que registra, uno por uno, los nombres de quienes allí se encuentran, lo que permite que los que viven lejos o los que no puedan acercarse a las tumbas de sus antepasados, hagan una visita virtual para recordarlos.

Antes de nacer, el judío se purifica en las aguas espirituales cuando su madre se sumerge en la *mikve*, y al morir, con agua también lava su cuerpo antes del viaje final. La conjunción de este elemento con la tierra hace barro con que *Hashem* hizo al hombre. La historia fluye como un río donde la verdad sale a flote en la medida en sus aguas se vuelven cristalinas y transparentes.

ARTICULISTAS en esta edición

Alberto Benaim: Licenciado en Artes-Mención Cinematografía (UCV) con estudios avanzados de en Mercadeo y Negocios (UNIMET), especializado en gestión cultural. Vicepresidente encargado del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas. @BenaimAzagury

Rab. Yosef Bitón: Oriundo de Argentina, fue gran rabino de Uruguay. Tiene estudios en la Yeshiva University y en las universidades de Ben Gurión y Bar Ilán (Israel), con estudios doctorales en Emory (Atlanta). Lleva el sitio www.halaja.org. @RabbiBitton

Francisco Javier García: Bloguero y documentalista de la ciudad de Ceuta (España), especializado en el judaísmo del norte de África. Sus videos se exhiben en el Museo de la Diáspora (Beit Hatfusot) de Tel Aviv.

Néstor Luis Garrido: Periodista, escritor y guionista. Fue profesor en la Universidad Católica Andrés Bello. Profesor invitado de Literatura Judía de la Universidad Central de Venezuela. Director de publicaciones del Cesc. @nhessofu

Rab. Samuel Garzón: Oriundo de Caracas. Rabino responsable del departamento de Kashrut de la Asociación Israelita de Venezuela. Tiene estudios además en escritura de guitim.

Miriam Harrar de Bierman: doctora en Filosofía de la Universidad Simón Bolívar. Es directora del Instituto Superior de Estudios Judaicos, de Caracas y preside el Cesc.

Raphael Minder: Corresponsal internacional, desde 2011, de The New York Times en Madrid para toda la Península Ibérica. Antes trabajó para el Financial Times. @RaphaelMinder.

Alberto Moryusef: Arquitecto caraqueño con un amplio currículo en activismo comunitario tanto en la AIV como en la Federación Sionista de Venezuela. Dicta conferencias sobre sefardismo y de negacionismo del Holocausto. @AlbertoMoryusef

Alberto Osorio Osorio: Filósofo, historiador y escritor nacido en Chiriquí, Panamá, con doctorado de la Universidad de Burdeos. Miembro de la Academia Panameña de Historia y catedrático en la Universidad de Panamá.

José Ovadiah Navarro: Investigador e historiador mexicano, especializado en el linaje portugués de los antiguos sefardíes de México. Autor del libro Cotija Tierra Morenika: El origen hispano-portugués de sus pobladores (2015). Colaborador de e-Sefarad.

Alicia Sisso Raz: Oriunda de Tetuán y criada en Israel. Licenciada en filosofía con maestría en Historia del Arte de la City University of New York. Creó el portal www.vocesdehaketia.com @AliciasissoRaz

Karl Skorecki: Canadiense. Es profesor y director de Desarrollo de la Investigación en Medicina del Rambam Health Care Center de Israel. Se especializa en genética molecular humana y biología celular. @RambamHCC

Manuel Vicente Soto Arbeláez: Cronista, genealogista e articulista venezolano, especializado en los llanos centrales, especialmente al estado Guárico. Tiene dos libros sobre el tema.

Tomó posesión la Junta Directiva para el período 2016-2018

AIV ABRE UN NUEVO CAPÍTULO en su historia

Nuevo Mundo Israelita / Fotos: José Esparragoza

En un acto multitudinario, el domingo 10 de abril tomó posesión la nueva junta directiva de la Asociación Israelita de Venezuela, iniciándose así un nuevo capítulo en la historia de esta institución que ya cuenta 85 años de existencia. Esta nueva junta, encabezada por Daniel Benhamou Edderai, representa la incorporación de numerosos directivos jóvenes, que demuestran que nuestra *kehilá* cuenta con una generación de relevo que garantiza una fluida continuidad institucional. Tras la presentación protocolar a cargo del maestro de ceremonias, Salomón Levy Anidjar, se dio paso a la proclamación por parte de la Comisión Electoral presidida por Messod Gabay. Dio inicio al acto el rabino principal de la AIV, Isaac Cohén, quien calificó al evento como un día muy especial; expresó su satisfacción por el trabajo de la junta saliente, encabezada por Salomón Cohén Botbol, quien ocupó la presidencia por segunda vez. Hizo referencia a la amistad entrañable que lo une a Cohén Botbol, y extendió sus bendiciones a los integrantes de la nueva junta. A continuación reproducimos fragmentos de las intervenciones de los directivos comunitarios.

Cohén Botbol: Se produce un relevo

«Estamos reunidos para ser testigos de uno de los actos más reconfortantes



El presidente saliente de la AIV, Salomón Cohén Botbol, traspasó simbólicamente una moneda de medio shékel a Daniel Benhamou Edderai. El otro medio shékel está en manos del presidente de la Unión Israelita de Caracas, que complementa la moneda completa que es la comunidad judía de Venezuela.

y bellos que puede presenciar una comunidad, como lo es el cambio de juntas directivas; pero, unido a esto, hoy se produce un cambio generacional, otros lo llamarían un relevo generacional. Permítanme explicarles la diferencia: hablar de cambio generacional es más amplio, porque implica no solo el cambio de nombres, sino que le va a tocar a este grupo de entusiastas voluntarios, que hoy asume la conducción de la AIV, realizar cambios en la filosofía y en la gerencia de esta preciosa institución.



»Un mensaje especial a los miembros de mi junta directiva, quienes durante

Salomón Cohén Botbol: habrá cambios en la filosofía y en la gerencia de la AIV.

estos tres años hicieron todo el trabajo que hizo falta y más aún, para mantener esta comunidad. A ellos que cubrieron en mis errores, que me aconsejaron para ir en la ruta correcta, a los que me endosaron sus buenos resultados, a ustedes infinitas gracias».

Daniel Benhamou: «Creemos en el camino del medio»

«Nos encontramos en esta sede, Tiféret Israel del Este, la cual es hoy uno de nuestros mayores activos. En períodos anteriores, se logró con bastante esfuerzo y ahínco realizar la construcción de esta sinagoga y sala de fiestas. Culminar la nueva sede administrativa y construir la mikve serán los pasos inmediatos a seguir, con la ayuda del Todopoderoso, con este arduo proyecto.

«(...) Todos aquellos que han estado parados en este podio han soñado con la generación de relevo, y es algo que en esta junta se puede decir: se está haciendo realidad. ¡Qué felicidad contar con un grupo de personas valiosas y preparadas, con experiencia y toque de juventud, con tradición y toque de dinamismo, con trayectoria y toque de innovación!



Daniel Benhamou: nuestros antecesores considerarían estos tiempos «nunca vistos».

»Hoy nos encontramos en esos tiempos que nuestros antecesores predecían como inéditos. Se referían a ellos como inciertos, nunca vistos. Hoy más que nunca, aunque la comunidad se ha reducido significativamente en número de familias y de individuos, las necesidades han crecido casi en forma inversa.

»En la actualidad la AIV cuenta con un kolel, centro de estudios de nuestras sagradas leyes y costumbres, donde nuestro staff rabínico se reúne todos los días para cumplir con la obligación de estudiar y tratar aquellos interrogantes halájicos que surjan de los quehaceres comunitarios, brindando soluciones “justo a tiempo”. Nuestro objetivo: ampliar las posibilidades de que todo *yehudí* –niños, jóvenes y adultos– pueda crecer y aumentar sus conocimientos de nuestra sagrada *Torá*. De igual manera crear dentro del mismo marco, una escuela de *mashgijim* que garantice el creciente *kashrut* en nuestra comunidad.

»Creemos en el camino del medio, que es aquel que permitirá enrumbarnos hacia el logro efectivo y armonioso de nuestros objetivos. De una manera orientada, constante y sabia, hemos de enfocarnos en encontrar aquel espectro que cubra a las mayorías. No estoy diciendo que será lo más fácil. El punto medio es aquel que se encuentra más cercano a cualquiera de los extremos, si los hubiese. Es aquel que podrá unir a personas que están solo aparentemente distantes. Es aquel que puede evitar, *jas veshalom*, una polarización de la comunidad. *Dérej éretz kadamá laTorá*, “la buena conducta y el respeto anteceden a la *Torá*”. Ante todo, la convivencia debe reinar.

»La creación de un comité de damas, de *ésbet jáyil*, mujeres valiosas que colaboren,

ayuden y trabajen conjuntamente con nuestra gestión, será en definitiva un valor agregado.

»La Asociación Israelita de Venezuela se compromete a dar la mejor respuesta a vuestras preguntas, la mejor disposición a vuestros reclamos y el mejor agradecimiento a vuestro reconocimiento».

Botón de Oro

Como parte de este acto, la AIV hizo entrega de su más alta distinción, el Botón de Oro. Este reconocimiento se otorgó a Valerie Bouchara, presidente saliente del Sistema Educativo Comunitario; a Baruj Szomstein, director saliente del Costco; Daniel Rosales, por su labor en el área de seguridad comunitaria; y Salomón Cohén Botbol, presidente saliente de la institución.



Tres integrantes de la junta directiva de la AIV, Samuel Chocrón, Abraham Benzaquén y Édgar Benaim, junto a la galardonada Valerie Bouchara, quien presidió hasta hace poco el Sistema Educativo Comunitario.



Junta Directiva AIV 2016 - 2018

Presidente:	Daniel Benhamou Edderai
Primer vicepresidente:	Édgar Benaim Carciente
Segundo vicepresidente:	Abraham Benzaquén Gabizón
Tercer vicepresidente:	Samuel Chocrón Nahón
Secretario:	José Bentata Benbunam
Subsecretario:	Elías Benzaquén Israel
Tesorero:	Alberto Elías Israel Sabagh
Subtesorero:	Eliseo Melamed Matalón
Directora de Asistencia Social:	Rachel Lily Cohén Guenoun
Director de Asuntos Religiosos:	David Pulver Elbaz
Director de Jevrá Kadishá:	Jacobo Suiza Aserraf
Director de Bienes Muebles e Inmuebles:	Abi Gatenio Lancry
Vocales:	Salomón Levy Anidjar Alberto Avi Sayegh Encaoua Elías Melul Bentolila
Contralor:	Alberto Bassán Bali
Contralor Suplente:	León Jacobo Taurel Shamis
Directora ejecutiva:	Diana Ponte Benatar

MIKVE EN CORO, viaje al origen

Miriam H. de Bierman*



En el casco histórico de Coro, la delegación integrada por el rabino Samuel Garzón, el profesor Carlos Martí, y los miembros del Cesc Miriam Harrar (presidente), Néstor Garrido y Alberto Benaim, acompañados por un artista artesanal de la región. (Foto Marilía Moreno)

Legamos a Punto Fijo cerca del amanecer. Había llovido y la humedad hacía algo más soportable el calor. Nuestra comisión, representando al Centro de Estudios Sefardíes de Caracas de la Asociación Israelita de Venezuela, estaba acompañada por el rabino Samuel Garzón y el profesor Carlos Alberto Martín, de la Universidad Central de Venezuela, arqueólogo de la excavación que descubrió este asombroso hallazgo.

Encontrar en la Casa Senior una *mikve* que data aproximadamente de 1850 es un hito que modifica la historia conocida de la comunidad judía que, de origen curazoleño,

se asentó en Coro. Si había una *mikve* eso hablaría de una comunidad religiosa, cuidadosa de sus *mitzvot*, apegada a la *Halajá*.

La comisión viajaba con la esperanza como equipaje. Hacía aproximadamente dos años ya que el arqueólogo, frente al poco apoyo gubernamental, se había dirigido a la Asociación Israelita de Venezuela mediante el CESC. El hallazgo fue milagroso: se había detectado una especie de brocal, como de una piscina pequeña, casi el último día de trabajo del profesor Martín en la Casa Senior, y él regresaba a su labor en la UCV al día siguiente; sin embargo, decidió excavar junto con su

equipo. Algo le decía que debía hacerlo. Ya las máquinas de las autoridades gubernamentales estaban listas para depositar tierra y piso en toda esa zona, con lo cual se habría perdido el hallazgo. Las primeras fotos suministradas por el arqueólogo al CESC apuntaban a que podría ser una *mikve*, pues varias pautas que debe seguir un baño ritual, de acuerdo con la *Torá*, parecían cumplirse. Sin embargo, solo el rabino podría testificarlo.

Lograr hacer el viaje no fue sencillo; burocracia y solapamiento de autoridades lo dificultaban. Por suerte, la buena voluntad de algunas autoridades nacionales y la colaboración exhaustiva de la Fundación Cultural del Patrimonio Hebreo Falconiano, además del apoyo incondicional que la Asociación Israelita de Venezuela siempre presta a las actividades del CESC, lograron dar su fruto.

Viajamos de Punto Fijo a Coro con nuestros ojos llenos de la realidad que hoy circunda a Venezuela: vías defectuosas, el amable chofer preocupado porque en esa carretera asaltan, alcabalas de guardias nacionales que más que seguridad inspiran recelo, y sobre todo las patéticas colas inconmensurables de compatriotas procurando comida y medicinas.

Llegamos a nuestro destino y fuimos recibidos por la Fundación del Patrimonio Cultural Hebreo Falconiano, el señor Henríquez, la familia Coronado, benefactora de todo nuestro periplo, atenta a todas y cada una de nuestras necesidades. Emocionante conocer cómo en recuerdo de su padre y esposo ejemplar, Abelardo Coronado (*ZL*), su esposa e hijos se abocaron a la reconstrucción, refacción y equipamiento del Cementerio Judío de Coro, de la Sala de Oración y de la excavación de la *mikve*, apoyados por la Universidad Francisco de Miranda, cuyo docente Antonio Molina pasó a ser nuestro aliado.

Igualmente la Fundación de Patrimonio Nacional, cuyo presidente Omar Vielma via-

jó a Coro para ser partícipe de estas actividades y puso sus equipos a nuestro servicio, constituyéndose sin protocolo en un amigo; la gobernadora de Falcón, amable y dispuesta a colaborar.

Hay que aclarar que en estos momentos el estatus de Coro como Patrimonio de la Humanidad se encuentra en peligro. La mala praxis en la conservación del patrimonio, aparentemente, llevó a las autoridades de la Unesco a dar un plazo, que vence en julio de este año, para determinar si se han cumplido las normas y se declara el casco colonial de Coro como Patrimonio Nacional. Indudablemente, el hecho de haber realizado un hallazgo arqueológico tan importante como la *mikve* dota de un valor agregado a toda esta zona. Sin embargo, este hallazgo fue fruto de la perseverancia de un arqueólogo, el profesor Carlos Alberto Martín, el apoyo de la Fundación del Patrimonio Cultural Hebreo Falconiano, y de la Asociación Israelita de Venezuela.

En Coro conocimos a Marilia, joven abogada venezolana que trabaja con la familia Coronado y tiene a su cargo la reelaboración de los estatutos de la Fundación del Patrimonio Cultural Hebreo Falconiano. Marilia se convirtió en nuestra compañera y amiga durante todo el viaje.

Visitar el Cementerio Judío de Coro, reparado gracias a los buenos oficios de la familia Coronado y donde yace su padre, Abelardo Coronado (*ZL*), y escuchar una plegaria por las almas que allí reposan en boca del rabino Samuel Garzón, fue uno de los momentos más emocionantes de nuestro viaje.

Sin duda, el momento más extraordinario fue ver al rabino Garzón entrar en la *mikve* y realizar con paciencia y concentración su tarea de certificarla como tal. El rabino Garzón es un joven estudioso, competente, educado, que une a su condición de rabino la de vene-

zolano, nacido en esta tierra de gracia con un gentilicio amable, simpático, generoso y de excelente humor. Cuando después de varios minutos, el rabino hizo la señal de que la estructura era una *mikve*, escuché aplausos y vi lágrimas en muchos ojos, muchos no judíos, descendientes de judíos otros, corianos orgullosos de su patrimonio; orgullosos de que su ciudad, su estado, poseyera la *mikve* más antigua que se conozca en nuestro país.

Decía emocionado el rabino Garzón, como una metáfora: «Sumergirse en una *mikve*, en esa agua pura, semeja sumergirse en el líquido amniótico materno primigenio; es sumergirse en el agua de la Creación, en el Génesis, en donde primero fue el agua».

Aparte de consideraciones religiosas, me atrevo a añadir que vivir esa experiencia tan emocionante fue para nuestro grupo «sumergirse» en una renovación, en una energía colectiva que nos permitirá seguramente seguir trabajando en pro de nuestras raíces y cultura.



La gobernadora Lugo y el rabino Garzón ante las banderas de Venezuela, Falcón e Israel, izadas en el interior de la sala de oración de la casa Senior (Foto: Néstor Garrido)

LA SALA DE ORACIÓN VOLVIÓ A ESTAR DE PIE

Néstor Luis Garrido

La casa Senior, que sirvió de residencia, casa de comercio y albergó la sala de oración de los judíos de Coro, se cayó durante las vaguadas del año 2010, dañando severamente el patrimonio que conservaba. En ese entonces, la construcción estaba en manos de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda.

En el año 2013, el IPC comenzó su reconstrucción, para lo que contó con la participación de los hermanos Coronado, mediante la empresa Daycoven. En la visita del Cesc junto a la gobernadora de Falcón se mostró por primera vez al público la nueva biblioteca Abelardo Coronado del que será el Museo Alberto Henríquez.

El museo tendrá galería de arte, en la que ya se encuentra expuesta la obra del pintor Ángel Custodio «Toyo» Contín Crasto, que realizó una serie pictórica impresionista sobre el Holocausto, y cuya obra está firmada con solo el número 195362, en homenaje a las personas que perdieron su nombre y, que a cambio, les pusieron una cifra en el brazo.

Posteriormente, el rabino Garzón y la gobernadora Lugo entraron en la sala de oración, ya refaccionada, donde observaron la disposición de los muebles y el piso de arena de los médanos, al estilo curazoleño. Allí, Garzón interpretó un piyut (poema litúrgico) al estilo sefardí y le solicitó a la gobernadora que lo acompañara hasta los mástiles que exhibían las banderas de Venezuela, Israel y del estado Falcón, donde él entonó el himno de Israel y luego ella cantó el Gloria al bravo pueblo.

Importante descubrimiento para la HISTORIA DEL JUDAÍSMO EN VENEZUELA

Rabino Samuel Garzón



Con los pulgares arriba, el rabino Garzón le dice a los presentes que sí es una mikve (Foto: Néstor Garrido).

lestiales inexplicables —la mayoría de las veces— para el raciocinio humano. Entre estos preceptos encontramos la sumersión en la *mikve*, la prohibición de vestir lino y lana simultáneamente (*shaatnez*), etc.

Estos preceptos o decretos celestiales —explícitos en la *Torá*— son los mandamientos donde ponemos en evidencia nuestra íntima seguridad como judíos, aún cuando no seamos capaces de justificarlos ante el mundo, y además revela la voluntad de ubicar a Ds. por encima de nuestro intelecto.

Nuestra Sagrada *Torá* contempla tres tipos de preceptos que pueden ser desglosados de la siguiente manera: -Preceptos de carácter moral y ético (*mish-patim*), que son comprensibles por el sentido común y la ética que nos caracteriza. Entre estos preceptos encontramos el no robar, amar al prójimo, etc.

-Preceptos de carácter ritual y de identidad (*mitzvot*), los cuales consisten en afianzar nuestros auténticos valores como el Pueblo Elegido. Entre estos preceptos encontramos a las festividades judías, el *Shabat*, etc.

-Preceptos de carácter determinante o decretos (*jukim*), los cuales son ordenanzas ce-

Nosotros comprendemos lo que la *Torá* quiere significar cuando dice (*Deuteronomio 4:6*): «Cumplan y observen [los mandamientos], que esto representa vuestra sabiduría y entendimiento ante los ojos de las naciones». Nosotros no cumplimos con los mandamientos porque la lógica lo indica, sino simplemente porque nos fueron entregados por Ds. El fundamento básico es la relación existente entre los mandamientos y su Dador. Esto es superior a cualquier sabiduría humana posible.

Esta puede ser una de las razones por la que un converso al judaísmo debe proceder a su inmersión en la *mikve*. El primer paso de un



Tras la certificación, posan frente a la mikve el vicepresidente del Cesc, Alberto Benaím; el profesor Carlos Eduardo Martín La Riva; el patriarca de la comunidad judía de Coro, don Herman Henríquez; la gobernadora de Falcón, Stela Lugo de Montilla; el presidente del Instituto de Patrimonio Cultural, Omar Vielma, Y el rabino de la AIV, Samuel Garzón (Foto Néstor Garrido).

converso al judaísmo involucra un ritual cuya explicación no es ni clara ni obvia. En consecuencia, debe reafirmar su inicial aceptación de la *Torá*, declarando, «haré y [luego] escucharé». Para abandonar su identidad de gentil y asumir la identidad de judío, se le exige participar en un ritual que resulta inexplicable para quien no acepta las bases del judaísmo. De este modo, demuestra que su condición es la de quien cumple con aquellos mandamientos «que la inclinación hacia el mal y las naciones del mundo intentan rebatir».

Debemos comprender que la *Torá* procede de Ds., y que sus mandamientos pueden abarcar muchos factores que están más allá de nuestro alcance mental y nuestra experiencia. Con este entendimiento, podemos comenzar a examinar a fondo el razonamiento que subyace de la *mikve*.

La historia de la *mikve* se remonta a la consagración de Aarón y sus hijos como Sacerdotes (*cohanim*) en el santuario (*Mishkán*) edificado en el desierto, poco después del éxodo de Egipto.

La parte más crucial de este servicio efectuado –también– en el antiguo Templo era la entrada del Sumo Sacerdote (*Cobén Gadol*) al lugar más sagrado –la cámara especial del Templo en donde se guardaba el Arca que contenía las originales Tablas de piedra que había recibido Moisés–. Esta era la única oportunidad del año en la que se le permitía a algún ser humano entrar al *Sancta Sanctorum* (*Kódesh Hakodashim*). El Sumo Sacerdote debía realizar el ritual en el día más sagrado, entrando al Sacratísimo lugar, dos veces. Esto nos demuestra que en este episodio del *Yom Kipur*, se conjugaban las tres santidades (*kedushot*) existentes, como lo son la santidad de la persona, la

del tiempo y la del lugar. Y para que todo esto ocurriese de manera magistral, se requería del Sumo Sacerdote (*Cobén Gadol*) sumergirse en la *mikve*, cinco veces ese mismo día.

Por otro lado, podríamos suponer que el emerger de la *mikve* es lo más similar a un proceso de renacimiento y renovación, ya que observamos que la *mikve* se asemeja al seno materno. Cuando un individuo se introduce en la *mikve* es como si retornara al líquido amniótico del vientre materno, y cuando emerge es como si volviera a nacer, alcanzando de esta forma una condición completamente nueva.

En algún sentido, la *mikve* representa, por lo tanto, la placenta de la Creación. Cuando una persona se sumerge en la *mikve*, se está ubicando en el estado en donde el mundo está todavía por nacer, sometándose él mismo al poder totalmente creativo de Ds.

El *Talmud* en el *Tratado de Berajot* (6B) declara: «Hay cosas que se encuentran en la cumbre del universo, no obstante el ser humano las considera con ligereza».

Por lo tanto, el uso de la *mikve* es tan indispensable en el judaísmo, que distingue tradicionalmente al judío del que no lo es, convirtiéndose en uno de los factores principales de la fe. Hoy en día, entre sus usos, se destaca las conversiones al judaísmo, la sumersión de los utensilios nuevos de metal y vidrio para su uso cotidiano, y también para la mujer judía que culmina su período de *niddá* (menstruación) y asiste a la *mikve*, cumpliendo así –a cabalidad– el precepto esencial de la pureza familiar.

La *mikve* es de fundamental y primordial importancia. Muchos se sorprenderían al enterarse que la *mikve* es más importante que la

sinagoga. La Ley judía sostiene que una congregación que no tiene su propia *mikve*, no posee siquiera su condición de comunidad. Los servicios de sinagoga se pueden llevar a cabo, ya sea, en un apartamento o en un salón. Sin embargo, la sumersión en la *mikve* no puede hacerse ni en un jacuzzi, piscina o bañera, sino en un recinto que posea las condiciones específicas que lo caracterizan como tal.

La *Torá*, en el libro de *Levítico* (11:36), dice: «Únicamente, una fuente y un hoyo con una acumulación de agua será puro». Este versículo claramente, explica las características de una *mikve*. Sin embargo, es necesario su desglose, dado por la *Torá* Oral: **Únicamente:** se refiere a que solamente esto, pero no un recipiente móvil. **Una fuente:** nos indica que el agua debe ser natural, o sea, de lluvia o manantial. **Y un hoyo:** apunta a que el receptáculo del agua estará siempre pegado al piso, intransportable y también podrá ser hecho por el hombre. Las dimensiones de este hoyo (*mikve*) deberán ser de 40 *seah* (757 litros). **Una acumulación:** significa que el agua debe fluir hasta llegar al receptáculo. **De agua:** se refiere que solo agua y no otro líquido. **Será puro:** nos asevera que el receptáculo, incluyendo todos sus conductos, debe ser puro e imposible de ser afectado por impureza alguna.

De esta manera, contemplamos claramente cuán importante es la existencia de una *mikve*, para cualquier comunidad en el Mundo. Sus fundamentos son la esencia del judaísmo vivo, que nos ayuda a entender con fluidez, que el judío siempre deberá adaptar su circunstancia –vacilante y cambiante– a los valores absolutos –de la *Torá* y de la tradición judía, tal como el agua se adapta al receptáculo que la contenga. Dando fe, entonces, del compromiso –hermosamente– irracional que el *Am Israel* tiene con

el Creador, y, que a su vez, afirma la confianza que el Todopoderoso depositó en nosotros al entregarnos Su valioso tesoro, la *Torá*.

Este inesperado y sorprendente descubrimiento de una *mikve* en la ciudad de Coro, que data del siglo XIX, realmente significa una emoción particular para mí, ya que pone en evidencia el alto nivel del carácter religioso y de identidad que caracterizó a los judíos que vinieron desde Curazao a esta tierra de gracia, llamada Venezuela. A su vez, considero que el hecho de que las autoridades gubernamentales hayan declarado la casa Senior, la cual contiene la primera sinagoga y *mikve* de Venezuela, como patrimonio cultural de la Nación, es un acto que enorgullece a la comunidad judía mundial y a su vez demuestra su alto valor y estima hacia la historia del país, que siempre ha crecido con el aporte y la armoniosa convivencia de todos sus habitantes.

Este hallazgo, certificado el 20 de junio de 2016, deja en nosotros y en las futuras generaciones, una huella imborrable del gran compromiso celestial que nuestros antepasados adquirieron y llevaron con orgullo, agilidad, entusiasmo y fe, y que –además– sin importar las circunstancias o las dificultades, siempre pudieron ejercerlo dejando en evidencia sus ejemplares andanzas al formar una comunidad organizada en pleno siglo XIX –en la ciudad de Coro, estado Falcón– con todas las estructuras necesarias para su completo desarrollo, como lo son: una *mikve*, una sinagoga y un cementerio.



EL CEMENTERIO JUDÍO DE CORO: un nuevo renacer

Alberto Benaim Azagury
Fotos: Néstor Luis Garrido



Con las tumbas refaccionadas y las paredes pintadas, el cementerio judío de Coro muestra un nuevo rostro.

Decir «nuevo renacer» a un lugar que representa todo lo contrario a la vida quizá pudiera resultar una contradicción, pero es precisamente esto lo que sucedió recientemente en el Cementerio Judío de Coro: un sorprendente renacer del deterioro y abandono en el que estuvo sumido por largo tiempo.

Nuestra agenda en la ciudad de Coro, en ocasión de la certificación de la *mikve* descubierta en la Casa Senior, incluyó necesariamente una visita a su recién remodelada y rescatada necrópolis judía, patrimonio histórico y cultural de la nación, que data en sus orígenes del siglo XIX, después de que la comunidad sefardí proveniente de Curazao em-

pezó a emigrar a esta ciudad en el año 1824. Fue Joseph Curiel su fundador, al comprar el terreno que sirvió para enterrar a su pequeña hija, por allá por 1832. Este es el camposanto judío más antiguo y único en Venezuela.

Único, porque siendo un cementerio judío presenta apenas una lápida con inscripciones en hebreo y, por otro lado, incluye esculturas de mujeres plañideras, ángeles e infantes en posición de oración encima de algunos sepulcros, algo *sui generis*; la presencia de estas inusuales estatuarias monumentales es indudablemente producto de las circunstancias y la asimilación progresiva sufrida por esta comunidad a lo largo de sus años de existencia.

Tres son los principios para constituir una comunidad judía organizada: la sinagoga, la *mikve* y el cementerio. La ciudad de Santa Ana de Coro acogió a los primeros pioneros judeosefarditas del país, que precisamente aplicaron estos tres preceptos para fundar en ella su asentamiento y empezar a vivir bajo la ley mosaica.

La importancia de esta visita se centró en constatar *in situ* el laborioso y minucioso trabajo de refacción, limpieza y pintura de lápidas, estatuas, muros, suelos, entrada, el ornato y mantenimiento de jardines de todo el camposanto, que se inició en el mes de febrero del presente año gracias al auspicio económico del grupo de empresas Daycoven, propiedad de Ysaac Coronado Morales y Daniel Coronado Morales, hijos de Abelardo Coronado y Merys Morales de Coronado, con sus esposas

Elizabeth Medina y Ana María Contín; a su vez miembros fundadores de la Fundación del Patrimonio Cultural Hebreo Falconiano, dirigida por Herman Henríquez.

Increíbles las imágenes que en pendones mostraban el «antes» y «después» de los espacios remodelados. Bastaba con apreciar las condiciones de descuido en que se encontraba el cementerio para compararlas con el resultado del trabajo, que evidencia un compromiso por parte de la familia antes mencionada en «proseguir los pasos realizados en vida de su padre, Abelardo Coronado Reyes, por realzar y preservar los valores educativos, culturales e históricos regionales sefardíes». Tras decidir llevar a cabo los trabajos de restauración del cementerio, dispusieron la incorporación de un equipo de profesionales y maestros artesanos especialistas en la conservación y restauración de bienes culturales.



Aún quedan algunos detalles por reparar, como el obelisco que señala el lugar donde yace uno de los fundadores de la comunidad, Joseph Curiel.

En palabras de Antonio José Molina, conservador restaurador de bienes culturales y asesor de la obra: «La función hizo cumplir una restauración y rehabilitación de tumbas, reparación de muros, intervención parcial de contrafuertes en muros internos, integración de niveles de descargas de lluvias con estudios topográficos y GPS con un registro de cada una de las tumbas, rehabilitación de drenajes laterales este y norte, mejoras y poda del jardín externo, conservación preventiva de la cerca perimetral, la sala del *esper* y el portal metálico principal». Esta labor se llevó a cabo con herramientas y técnicas que preservaron la salubridad de las esculturas, mármoles, elementos metálicos y el valor histórico de estos.

Este trabajo de restauración, que aún no ha culminado y se efectúa por etapas, no pudo haberse realizado sin la valiosa colaboración de las coordinaciones de Museos y Estudios Socioantropológicos de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, dirigidas por Benjamín Briceño y Antonio Molina, junto al equipo de conservadores-restauradores: Ernesto Ramírez, Pedro Yamil Ruiz y Antonio José Medina, y llevada a cabo por un gran número de personas que, con su plena dedicación, permitieron la puesta en valor y refuncionalización de tan importante monumento cultural.



En algunas de las tumbas se observan símbolos claramente masónicos.



SE CONMEMORARON LOS CIEN AÑOS del primer panteón judío de Caracas

La ocasión sirvió para presentar la página Web www.cementeriosjudiosaiv.org.ve

Prensa CESC

El 25 de mayo, en la Biblioteca Herrera Luque de la plaza Los Palos Grandes, el arquitecto Alberto Moryusef dictó la conferencia «Aproximación a la historia de los cementerios judíos de Venezuela», que sirvió de marco para conmemorar los cien años del primer panteón de la AIV en el Cementerio General del Sur, a su vez el primero de la ciudad, y para presentar la página web www.cementeriosjudiosaiv.org que recoge los registros, fotos de las lápidas y los planos de los panteones que la Asociación Israelita de Venezuela tiene en Caracas.

Alberto Moryusef introdujo al público a la historia y tradición del ritual funerario judío desde la antigüedad, y presentó un panorama de los cementerios y panteones israelitas que existen a nivel nacional, tanto en Caracas como en Maracaibo, Valencia, Maracay, San Cristóbal, Puerto Cabello y Coro, ciudades donde hubo presencia judía, en algunas de ellas hasta hoy.

A continuación se hizo el lanzamiento oficial de la página web, resultado de varios meses de minucioso trabajo investigativo, bibliográfico, fotográfico y de campo, así como de diseño, revisiones y chequeos.

¿PARA QUÉ UNA PÁGINA WEB SOBRE LOS PANTEONES DE LA AIV?

1. Para honrar el recuerdo de los fallecidos. Para preservar la memoria histórica de la comunidad y dejar registro de importante patrimonio cultural y religioso comunitario, nacional y judío.
2. Como punto de partida para la investigación a nivel mundial: genealogía, búsqueda de raíces, países de origen, evolución de apellidos, evolución numérica (para los demógrafos el número de fallecimientos por años es un dato que permite estimar el tamaño de una comunidad), arte funerario, asimila-

ción cultural al entorno (uso o no del hebreo, tipo de epitafio), en fin, infinitas opciones.

3. Para prestar servicio a los deudos: Ante la imposibilidad de visitar tumbas de padres o abuelos, por emigración o por inseguridad, poder hacerlo de forma virtual.

ALCANCES:

Primera etapa concluida:

1. Información básica, breve descripción y ubicación, planos, y reseña histórica.
2. Registros de nombres y ubicación de todas las sepulturas hasta diciembre 2015, con compromiso de actualización anual.
3. Visualización de todas las lápidas (a la fecha se está por fotografiar las del Segundo Panteón en el Cementerio General del Sur).

Segunda etapa por ejecutar:

1. Transcripción de las fechas de deceso a los registros de nombres y ubicación.
2. Incluir opción de generar alerta en la fecha aniversaria de fallecimiento, *najalá* en hebreo, señal según los judíos marroquíes o *yortzait* en *yiddish*. Se podría dar la opción a los familiares de prender una vela o colocar una piedra virtual junto al nombre.
3. Posibles ampliaciones para incluir otros panteones, mediante acuerdos con otras instituciones.

Créditos página Web www.cementeriosjudiosaiiv.org.ve:

- Concepto y coordinación: Alberto Moryusef Fereres.
- Producción ejecutiva: Centro de Estudios Sefardíes de Caracas.
- Auspicios: Asociación Israelita de Venezuela.
- Diseño y programación de página: Leifux Design
- Diseño de logotipo e imagen: José Gaudencio Caballero
- Fotografías del Primer Panteón en el Cementerio General del Sur: Guillermo Amar.
- Fotografías del Panteón en el Cementerio Monumental del Este: Alberto Moryusef, Néstor Luis Garrido y Eduardo Cudisevich.
- Digitalización de planos: Alberto Moryusef, Diana Brief de Rodan y José Gaudencio Caballero.
- Textos de inicio e historia: Alberto Moryusef (fuentes consultadas al pie de los textos).
- Textos de los rezos: Editorial Shem Tob.



En la biblioteca de la Fundación Herrera Luque, el arquitecto Moryusef muestra el sitio web donde los sefardíes de Caracas pueden "visitar" las tumbas de sus parientes (Foto Alberto Benaim).

Aproximación a la historia de los CEMENTERIOS JUDÍOS DE VENEZUELA

Alberto Moryusef Fereres

La relevancia de un cementerio judío, en términos históricos, radica en que generalmente es el más antiguo testimonio, en muchos casos el último, que posee la comunidad hebrea de la ciudad donde se encuentra. ¿Qué mejor testigo de la presencia judía en Venezuela que el cementerio judío de Coro?

Mientras un cementerio «habla» de la presencia de su comunidad, sus lápidas sepulcrales «informan» sobre sus miembros. Por medio del epígrafe podemos saber si el que yace debajo de ella falleció joven o viejo, de dónde vino y en qué época vivió. Mediante el epitafio podemos descubrir si dejó hijos, cónyuge o padres, a veces cuánto dolor produjo su partida. Aceptando que podemos saber de la vida de una persona por su lápida, podemos entender por qué uno de los nombres que en hebreo se da al cementerio es *beit jayim*, casa de la vida; otros son *beit kvarot*, casa de tumbas, y *beit almayán*, casa de almas.

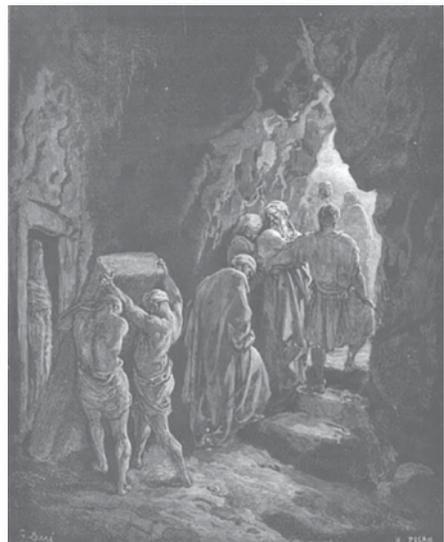
Para introducirnos de una manera completa en el tema de los cementerios judíos sería interesante tocar la fascinante visión de la filosofía judía sobre la vida y la muerte, las normas y costumbres que rigen el ritual funerario y el luto, y la relevancia comunitaria de la Santa Hermandad, la *Jevrá Kadishá Jesed Vé-Emet*, una organización que existe en todas las comunidades judías desde la antigüedad, que se hace presente tanto en momentos festivos como luctuosos. En estos últimos, los miembros de la *Jevrá* se encargan de la preparación del cuerpo del fallecido para su entierro y del

ritual que le sigue; además acompañan a los deudos, desde el último aliento del agonizante hasta que culmina el primer año de luto.

Pero, nos limitaremos a dar un breve vistazo del origen del cementerio judío y de su manifestación en Venezuela.

EN TIEMPOS BÍBLICOS

La primera referencia en la *Torá* a una sepultura es la de la matriarca Sara, a cuyo efecto su viudo, Abraham, compró una cueva en la ciudad de Hebrón, la *meará hamajpelá*. Esta cueva se convirtió en el panteón familiar de los patriarcas, con excepción de Raquel, quien murió en el camino de Belén, trayendo como consecuencia otra primera referencia en la *Torá*, la de un monumento funerario.



Grabado de Gustave Doré ilustrando el entierro de Sara en la cueva de Majpelá.

Llama la atención que los judíos sefardíes de origen marroquí continúan hasta hoy llamando *meará*, cueva, al cementerio. Ir al cementerio es «subir a la *meará*», el «subir» se puede referir a que en la mayoría de las ciudades de Marruecos los cementerios se hallaban en colinas, cosa que también sucede en los panteones judíos de Caracas.

La costumbre de enterrar a los muertos en cuevas la mantuvo el pueblo hebreo hasta entrada la era común. Los evangelios cristianos cuentan que Jesús de Nazaret fue sepultado en una cueva cuando fue bajado de la cruz, justo antes del atardecer, en vísperas del *Shabat*, el día de descanso, que de haber comenzado, habría impedido mover el cuerpo de donde estaba, según la ley judía. De esa época se han encontrado osarios de piedra, que hacen suponer que transcurrido un tiempo del fallecimiento, los restos eran depositados en estos cofres mortuorios. Pero, es tras la destrucción del Segundo Templo de Jerusalén en el siglo I, y el comienzo de la era talmúdica, cuando se adoptó la costumbre babilónica del entierro del cuerpo directamente en tierra y se fijaron las leyes sobre el ritual funerario, las cuales, salvando ciertas costumbres que varían de una región a otra, se siguen hasta hoy en día.



Una tumba en Talpiot, Jerusalén (Foto Efe)

El cementerio del Monte de los Olivos en Jerusalén, es testigo mudo de la presencia hebrea en la capital de Israel, desde sus primeros tiempos. Con más de 2.500 años, es el más antiguo del mundo aún en uso, y con sus más de 150 mil sepulturas es también el más extenso. En su parte más antigua se hallaron lápidas del siglo I, dispuestas horizontalmente, simulando un altar o un pequeño tabernáculo, un modelo que se replicará en todos los cementerios judíos de Israel, medio oriente y el norte de África. Fue parcialmente vandalizado durante la ocupación jordana de Jerusalén entre 1948 y 1967.



Una imagen del Monte de los Olivos, el cementerio judío más grande y antiguo del mundo aún en uso.

EN LA DIÁSPORA

Las tumbas judías más antiguas de Europa se encontraron en las catacumbas de Roma. Hay que tomar en cuenta que la diáspora judía en el centro de Europa, donde se desarrolló el judaísmo askenazí, estuvo marcada por la restricción, la persecución, la expulsión y la destrucción. Esto ocurrió también en la España que dio origen a los sefardíes. No se conservan cementerios judíos en Europa anteriores al siglo X; pero, abundan lápidas sepulcrales que fueron encontradas dispersas en los lugares más insólitos, como carreteras o estructuras de viviendas.



Bajo la Villa Torlonia, una catacumba judía en Roma (Foto: Guillermo Carvajal).

El famoso cementerio judío de Praga, que algunos llaman el más viejo de Europa, se menciona por primera vez en 1278, aunque seguramente ya estaba en uso desde mucho antes. Este cementerio es un buen ejemplo de las condiciones de vida en el gueto medieval. Ante la imposibilidad de crecer en extensión, tuvo que crecer en altura, llegando a tener en ciertas partes hasta doce niveles de sepulturas, separadas entre sí por capas de tierra de una altura mínima de unos 60 cm, seis *tefajot*, una medida bíblica, como establece la ley judía en esa materia. Eso explica la adopción de la lápida vertical y la yuxtaposición de varias sobre una misma fosa. La lápida vertical será la norma en los cementerios askenazíes de toda Europa, muchos de los cuales fueron arrasados por los nazis y sus colaboradores durante el Holocausto.



Das imágenes de cementerios judíos de Marruecos.



El Cementerio judío de Praga, con la típica estampa de su origen askenazí.

Estos dos cementerios, Praga askenazí y Tetuán sefardí, además de su valor histórico, sirven para hacer notar la fuerza de la tradición en el judaísmo, incluso a la hora de erigir las lápidas de los fallecidos. Veremos más adelante que en los primeros panteones judíos dentro del Cementerio General del Sur en Caracas, donde había total libertad de diseño de lápidas, se puede notar la preminencia de la vertical en el de la Unión Israelita de Cara-

cas (UIC), askenazí, y la horizontal en el de la Asociación Israelita de Venezuela (AIV), sefardí. En ambos hay cierta presencia de combinación de ambas, horizontal y vertical.

Los rabinos establecieron que la inscripción de la lápida debe ser en bajo relieve y basta con que registre el nombre del difunto y la fecha de fallecimiento, ambos en hebreo. Puede incluirse el nombre secular y la fecha gregoriana de deceso, así como un epitafio, aunque algunos rabinos recomiendan minimizar esto último. El empleo de imágenes humanas en las sepulturas está prohibido, pero se permite el uso de motivos animales y florales, y de símbolos. Los más frecuentes son el árbol truncado en la lápida de un joven, las manos extendidas para un *cohen*, descendiente de la clase sacerdotal, e instrumentos que se asocian al oficio del fallecido, por ejemplo tijeras en la lápida de un sastre. Pero, esta práctica cayó en desuso y a partir de la segunda mitad del siglo XX la estrella de David es prácticamente el único símbolo que aparece en las lápidas judías.



Tres tipos de lápidas judías: askenazi (Ucrania), sefardí (Bulgaria) y una perteneciente al panteón de la AIV en el Cementerio General del Sur.

Si bien no hay reglas para la forma de la piedra tumular, si hay una recomendación general de no erigir monumentos ni hacer ostentación, aunque hay excepciones, entre ellas el suntuoso mausoleo de la familia Rothschild en el cementerio judío de West Hamptom, cerca de Londres.

PARTICULARIDADES DEL CEMENTERIO JUDÍO

Cuando los judíos llegan a cualquier lugar de la Diáspora, una de sus primeras preocupaciones es asegurar un lugar digno para enterrar a sus muertos. El cementerio comunitario manifiesta que así como uno quiso ser parte de la comunidad en vida, se quiere seguir siendo parte de la misma aún después de la muerte.

Los cementerios comunitarios judíos, a diferencia de los privados, no son propiedad de particulares, por lo tanto no tienen fines de lucro. Las parcelas o fosas no se venden: a cambio del derecho a enterrar a un fallecido, sus familiares aportan una contribución a su comunidad. El dinero que ingresa por ese concepto se redistribuye totalmente en la colectividad. Ningún judío deja de ser enterrado en un cementerio comunitario por no tener medios para pagar, pues la comunidad cubre todos los costos.

Para que el cementerio se considere comunitario debe estar bajo supervisión de su *Jevrá Kadishá*, conforme a las normas de la tradición. Una de ellas establece que el cementerio quede separado de cementerios gentiles, incluso que se pueda llegar a él sin atravesar lugares de entierros de otras religiones. Cuando eso no es posible, y el lugar de entierro judío queda dentro de un cementerio gentil, como sucede en el Cementerio General del Sur en Caracas, se debe marcar una separación en todo el perímetro. Esta es de paso la diferencia entre un cementerio y un panteón.

Dicho de otro modo, hablamos de cementerio cuando se trata de una parcela de terreno independiente, que da directamente a una vía pública, mientras que un panteón es un lote de terreno que está dentro de un cementerio.

VENEZUELA

La historia de los cementerios judíos en Venezuela es tan larga como la de la presencia judía en el país, puesto que junto con el primer asentamiento surgió la necesidad de dar sepultura a los fallecidos, de acuerdo con las leyes y costumbres propias de este pueblo. Abarca gran parte de la geografía nacional.

CORO, EL PRIMERO



Dos imágenes pertenecientes al cementerio judío de Coro: la placa conmemorativa ubicada en el salón del spher y una vista del cementerio (antes de la refacción).

El cementerio judío de Coro, estado Falcón, es el más antiguo en el país y el más antiguo aun en uso en Tierra Firme. Fue establecido en 1832 cuando Joseph Curiel, uno de los primeros judíos sefardíes de Coro, compró el lote de terreno para enterrar a su hijita, Hana el 14 de enero de 1832. El cementerio posee un total de 182 monumentos funerarios. En sus lápidas predominan los apellidos Curiel, López-Fonseca, Henríquez, Levy-Maduro y Capriles. La única lápida con inscripciones en hebreo es muy posterior, de 1942 y pertenece a la tumba de una judía askenazí, Frajda Szomstein.

En este cementerio llama la atención la presencia de esculturas, figuras de plañideras y de ángeles, estos últimos en tumbas de niños, que para algunos pudiera ser una evidencia del proceso de asimilación de esa primera comunidad judía de Venezuela, de origen curazoleño, cuya historia se desarrolló principalmente entre los años 1830 y 1900. El cementerio es patrimonio cultural del Municipio Miranda desde 2003 y monumento histórico regional del estado Falcón desde 2004. Está al resguardo de la Fundación del Patrimonio Cultural Hebreo Falconiano, la cual solicitó al Ministerio de Interior y Justicia su declaratoria como patrimonio nacional en 2007, aún sin concretarse.

En 1970, la AIV aportó recursos para su restauración integral, junto con la gobernación del estado Falcón encabezada por José Curiel, descendiente de los judíos fundadores de la comunidad. Nuevamente la AIV colaboró en 2009, esta vez para la reparación de sus muros en conjunto con la Constructora Sambil.

Este cementerio está bien documentado en varias publicaciones. Como ya se dijo sigue en uso, pero los entierros que en él se efectúan ya no se rigen por las normas que establece la ley judía en esa materia.

BARCELONA

Al cementerio judío de Coro le sigue en antigüedad el de Barcelona, estado Anzoátegui, establecido en 1875 por sefardíes igualmente provenientes de la isla de Santo Tomás y de Curazao, cuya comunidad dio los fondos para la adquisición de la parcela. Se trata de una parcela de apenas 120 m² en el casco viejo de la ciudad, atrapado hoy entre edificios de vivienda.



Fachada del cementerio hebreo de Barcelona y una lápida correspondiente a la señora Rebeca Baiz de Morón. (Fotos José Hurtado Moy)

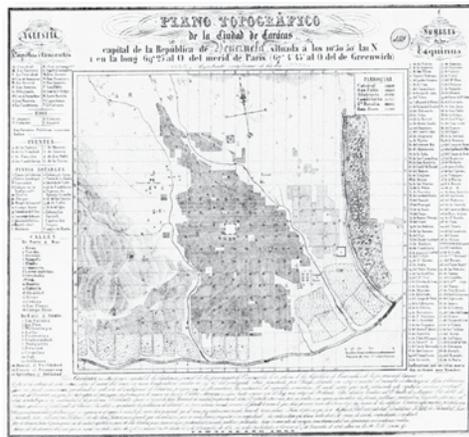


Se aprecian en las sencillas lápidas, también carentes de inscripciones en hebreo, apellidos tales como Valencia, De Lima, Baiz y Morón. Tiene apenas 19 sepulturas y el último entierro tuvo lugar aparentemente en 1975. La historia de sus inicios y la lista de las tumbas identificadas forman parte de trabajos publicados por el doctor Jacob Carciente. El Instituto de Patrimonio Cultural lo declaró «bien de interés cultural» y fue reparado durante la gestión del gobernador del estado Anzoátegui, David de Lima (2000-2004), descendiente de esos judíos.

CARACAS

En la cuarta década del siglo XIX, mientras un grupo de judíos curazoleños se asentaba en Coro, otro más pequeño lo hacía en Caracas, por las oportunidades comerciales que ofrecía la capital del país. Hacia 1838, según cuenta Isidoro Aizenberg¹, algunos de ellos, encabezados por Moisés Abraham Jesurún solicitaron al reino de Holanda un aporte económico para la construcción de un cementerio judío en esta ciudad. La solicitud se hizo mediante la sinagoga Mikvé Israel de Curazao, su comunidad de origen.

La petición fue reiterada en 1844 cuando estos mismos señores constituyeron un comité financiero pro cementerio judío en Caracas. En esta ocasión fue dirigida al ministerio de Asuntos Exteriores del Reino de Holanda. No existiendo precedentes de contribución de este tipo, el ministro elevó la petición al rey Guillermo II, que en 1845 concedió 250 florines para tal fin, una suma en realidad pequeña para la época. Se necesitaban 10 mil florines.



Plano de Caracas de Ángel Jacobo Jerusín en donde se observa, en la parte derecha inferior el cementerio Británico, donde se enterraron los primeros judíos de la ciudad.

Dada la urgencia y ante la falta de recursos para un cementerio propio, ese mismo año, el comité se dirigió a los administradores del ce-

menterío Británico (o de los Ingleses) de Caracas para solicitar la concesión gratuita de un terreno adyacente a aquel. El Comité siguió activo hasta 1854; pero, en vista del fracaso del esfuerzo para edificar un cementerio judío, donó lo poco recaudado, 1.870 florines, a la junta pro huérfanos de la comunidad judía de Curazao.

El cementerio Británico, establecido en 1832, era el único en la ciudad que contaba con el consentimiento de las autoridades locales para el entierro de no católicos. El primer judío fue el hijo recién nacido de un inglés residenciado en Caracas, Elías Mocatta, y mano derecha del cónsul general de Gran Bretaña, Kerr Porter. En años posteriores otros israelitas, incluso no británicos, fueron enterrados allí, con apellidos tales como Pardo y Henríquez. El cementerio Británico estaba situado en un extremo de la ciudad, al sureste del centro, en los confines de la parroquia Santa Teresa. Aparece en el plano de Caracas elaborado en 1843 por el topógrafo judío Ángel Jacobo Jesurún, hermano del promotor de la campaña para el cementerio.

En 1896, el general Joaquín Crespo, presidente de la República, forzó a los británicos a venderle la parcela del cementerio para integrarla a los terrenos de su finca que se extendía hasta las orillas del río Guaire. El sector fue urbanizado a principios del siglo XX y desde entonces se le conoce como Quinta Crespo.

A partir de entonces, los judíos enterraron a sus muertos en parcelas privadas dentro del Cementerio General del Sur, un cementerio católico que había sido establecido en 1876 por el presidente de la República Antonio Guzmán Blanco, quien ordenó la eliminación de todos los camposantos dispersos por la ciudad, en iglesias y conventos, para centralizar en aquel todos los sepulcros. Consta que algunas familias judías procuraron crear una



Estatua de Guzmán Blanco Este gobernante ordenó la creación del Cementerio General del Sur.

separación entre las tumbas de sus seres queridos y las de gentiles por medio de rejas. Tal es el caso de David Ricardo, que enterró a su nieto recién nacido en 1897. David Ricardo había sido *mohel* (circuncidante) durante más de veinte años en Curazao y luego en Caracas, donde se radicó hasta su muerte, y fue enterrado en el mismo panteón.

PRIMER PANTEÓN DE LA AIV EN EL CEMENTERIO GENERAL DEL SUR

Una disposición del Cementerio General del Sur, propiedad de la nación, prohibía la venta de lotes o parcelas a confesiones u organizaciones. Esto se oponía a la posibilidad de edificar un panteón judío propiamente dicho. Los nuevos inmigrantes sefardíes que llegaban a Caracas, de origen marroquí, empezaron a adquirir parcelas privadas colindantes entre sí. Los primeros fueron las familias Sabal y Coriat, las cuales el 5 de marzo de 1916 llevaron a su última morada a un pariente de ellos, Moisés J. Pilo, y lo sepultaron en una parcela que, más tarde, formaría parte del lote de terreno que terminaría constituyéndose en el primer panteón judío de Caracas. De ello se están cumpliendo cien años.



Aspecto actual del primer panteón de la AIV. A la derecha, la primera tumba, correspondiente a Moisés J. Pilo, quien murió en 1916. (Foto A. Maryusef y Guillermo Amar)



La vida institucional judía corría paralela a la del panteón judío: en 1907 se había creado la primera institución sefardí, la Asociación Benéfica Israelita y en 1919 se fundó la Sociedad Israelita de Venezuela, ambas predecesoras de la Asociación Israelita de Venezuela, que se estableció más tarde, en 1930.

Con intención de configurar el lote para edificar ese primer panteón israelita, a partir de los panteones familiares Sabal y Coriat, la comunidad compró a la gobernación del Distrito Federal (a quien el Estado cedió el Cementerio del Sur) cuatro parcelas de 100 m², cada una a nombre de igual número de miembros.

El conjunto refleja la austeridad propia de la tradición judía en asuntos funerarios. El mayor apego a las leyes y tradiciones judías por parte de estos sefardíes que venían de Marruecos, en comparación con los de Curazao, se evidencia en la forma y en las inscripciones de las lápidas: ausencia total de figuras humanas, predominio de la lápida horizontal, elevada o a ras de suelo, y preeminencia de la combinación de inscripciones en hebreo y español, aunque las más antiguas, incluyendo las de los Sabal, están solo en español. La mayoría están elaboradas en mármol de color claro.

A los panteones familiares mencionados se sumaron en años siguientes los de los Benaim, los Benatar, los Beracasa y los Pariente, todos apellidos de origen marroquí. El mismo origen se reconoce en las lápidas de los Chocrón, Levy, Obadía y Benshimol; y el origen mesooriental en las de los Mizrahi, Alzraqui y Nessim, entre otros. Unas pocas lápidas corresponden a descendientes de los predecesores curazoleños y hay diez de judíos askenazíes, que para entonces no tenían terreno propio.



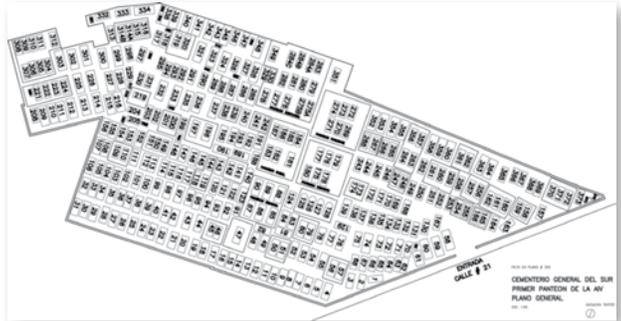
Diferentes tipos de piedras tumulares que se hallan en el primer panteón de la AIV en Caracas (Fotos: Alberto Maryusef y Guillermo Amar).

La poeta Jacqueline Goldberg escribió un hermoso libro que tituló *La vastedad del adiós*, en el que narra, entre otras historias, el fallecimiento y entierro en este panteón de la niña askenazí Rita Kohn.

Llama la atención que este panteón no cuenta con una sección específica para los *cohanim*, descendientes de los sacerdotes: las trece lápidas que pertenecen a difuntos de apellido Cohén están dispersas entre el resto.

Hoy en día, con posteriores ampliaciones, este panteón constituye una sola parcela de forma irregular con una extensión de 1.400 m². Se encuentra resguardado por un muro bajo y un portón de entrada. Hay un total de 379 sepulturas, unas pocas sin lápida, con esta rota o con inscripciones ilegibles. El último entierro tuvo lugar en 2002.

En 1999 se efectuó un levantamiento planimétrico, que permitió determinar la ubicación exacta de cada sepultura, que posteriormente fue cotejada con la respectiva foto tomada en 2015. En líneas generales el panteón se encuentra en buen estado, gracias al cuidado de la AIV. Está ubicado muy cerca de la entrada del cementerio y ya no está en uso.



Título de préstamo para la adquisición de un espacio en el Segundo Panteón de expedido por la AIV a principios de los años 60. A la derecha, plano de este.



Vista actual del primer panteón de la AIV, que contrasta con el estilo y disposición del segundo (abajo). (Fotos Alberto Maryusef y Guillermo Amar).



SEGUNDO PANTEON DE LA AIV EN EL CEMENTERIO GENERAL DEL SUR

Adelantándose al agotamiento del primer panteón, a comienzos de 1961 la AIV compró un segundo lote de terreno de unos 2.194 m² en el mismo Cementerio General del Sur, esta vez en la parte alta del camposanto en su extremo sur. Para obtener los fondos se emitieron títulos de préstamos que fueron adquiridos por miembros de la AIV.



A principios de los años 80, la AIV adquirió un terreno en el Cementerio del Este para su nuevo panteón.

El primer entierro fue el de Morris Levis, el 22 de noviembre de 1961. Aunque el panteón es comunitario, es decir, todas las fosas pertenecen a la colectividad judía, y no a particulares, la AIV permitió la reserva de grupos de parcelas para configurar panteones familiares, como se había hecho en el primer panteón.

Como innovación con relación al primero, en su construcción se incluyó un salón de mediano tamaño, que se usaba para el *esper*, la elegía funeral que se dice antes del traslado del cuerpo a la fosa. También se incluyó una *guenizá*, una fosa especial para enterrar libros y manuscritos litúrgicos deteriorados o fuera de uso. Todo el lote está protegido por un muro alto.

La forma y material de las lápidas siguen la pauta tradicional, aunque hay mayor presencia de granito en tonos grises o negro, junto con el tradicional mármol blanco. Algunas, sin caer en la ostentación, dejan ver la buena posición económica de la familia, evidencia de una comunidad que crecía y prosperaba en la Venezuela pujante de la segunda mitad del siglo XX. La cantidad de lápidas con inscripciones solo en español es mínima, reflejo de su creciente apego a la religión, la proporción de apellidos de origen marroquí o mesooriental es mayor que en el primer panteón; y los *cobanim* sí cuentan con una sección aparte.

El plano que se encuentra en los archivos de la AIV corresponde al plan maestro; pero, no aparece quién lo elaboró. No refleja la realidad actual, puesto que al panteón se le dio un uso más intensivo que el que muestra el plano, colocando sepulturas en una proyectada explanada que se ve en el plano. La numeración de las parcelas no sigue el orden cronológico de los fallecimientos, por lo que el plano tampoco sirve de guía para la ubicación de cada parcela. Todo esto se aclararía con los levantamientos planimétrico y fotográfico pendientes de ejecución.

Lo que hasta el fin de esa década era un paraje de montaña, hoy está flanqueado por un barrio de viviendas precarias, cuyos habitantes tienen esa vía como una de sus rutas de acceso. A pesar del deterioro de su entorno el panteón se encuentra en buen estado. Hay un total de 635 sepulturas, el último entierro tuvo lugar a principios de la década de 2000 y ya no está en uso.

PANTEON DE LA AIV EN EL CEMENTERIO MONUMENTAL DEL ESTE

En 1980, al cumplir 50 años, la AIV compró, ahora sí a nombre de la institución, un lote de 10 mil m², en el Cementerio Monumental del Este, en el sector de La Guairita, al este de Caracas. Se trata de toda una terraza de forma regular, completamente abierta y con una impactante vista sobre el valle y la cordillera de El Ávila. El acto de consagración y colocación de la primera piedra tuvo lugar el 28 de junio de 1981, con la presencia del presidente de la AIV, Moisés Garzón Serfaty, el secretario general Abraham Levy Benshimol, el rabino Jacob Garzón, así como otros rabinos y directivos comunitarios.

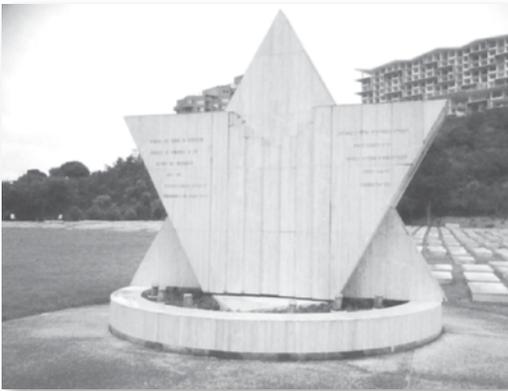
El primer entierro fue el de David Chitrit Mazuda, fallecido el 26 de abril de 1983. Para la elaboración de las futuras lápidas, la AIV, conjuntamente con los administradores del cementerio, estableció una norma según la cual todas debían ser idénticas en su forma y material: horizontales, rectangulares, a ras de suelo y en mármol blanco, perfectamente alineadas una con otra.



Primer entierro en el panteón de la AIV en el Cementerio del Este - La Guairita:

Las dos caminerías internas, una longitudinal y otra transversal, dividen el lote virtualmente en tres secciones. El sector de los *cobanim* está cerca de la entrada. La distribución de las fosas y la forma de las lápidas evita la configuración de panteones familiares.

Cuenta con un salón para el *esper*, diseño de Mario Benmergui; un lavatorio de manos, una *guenizá* y un imponente monumento a la memoria de las víctimas del Holocausto, obra de la artista Irene Pressner, que sirve como punto focal del acto comunitario de conmemoración de *Yom HaShoá* (día del Holocausto).



Monumento a las víctimas del Holocausto en el panteón de la AIV en el Cementerio del Este (Foto: Alberto Moryusef).

Desde el punto de vista espacial, el panteón resulta ser una matriz monótona de lápidas idénticas, con muy pocos elementos de referencia visual (algunos árboles en el perímetro), lo que refleja cabalmente el principio de que en la muerte todos somos iguales ante Di-os y ante los hombres, pero dificulta la orientación del visitante. Hace unos años se implementó una señalización de las filas y se habilitó un directorio alfabético de las sepulturas para facilitarla. Para la fecha contabiliza más de 1.500 sepulturas y tiene capacidad para unas 750 más. En 1996, la AIV adquirió otro lote, colindante a un nivel inferior, que servirá para ampliación del panteón en futuras décadas.

OTROS PANTEONES EN CARACAS

La UIC, la institución que agrupa a los judíos askenazíes, en la parte alta del Cementerio General del Sur posee un panteón, aun en uso, conformado por una serie de terrazas adquiridas entre 1937 y 1959, los cuales suman más de 10 mil m² que a la fecha contienen 2.450 sepulturas, lo que lo convierte, por ahora, en el más grande camposanto judío de Venezuela. Predomina la lápida vertical, que por lo general lleva el epígrafe, combinada con una horizontal que cubre la fosa, muchas veces sin inscripción.

Antes de su apertura, algunos fallecidos judíos de origen centroeuropeo fueron enterrados en el primer panteón de la AIV en el mismo cementerio.



Entrada al panteón de la UIC en el Cementerio General del Sur (Foto: Moryusef).

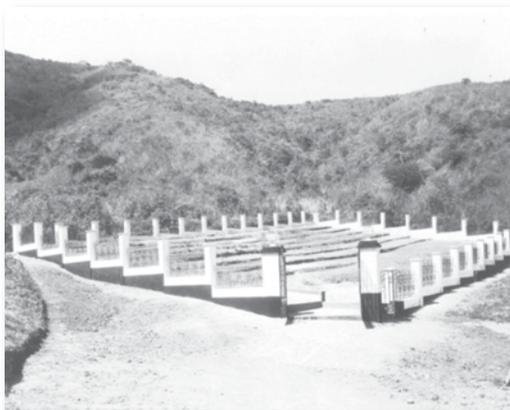
En 1993 la UIC adquirió una parcela de 15 mil m² en las afueras del Cementerio Metropolitano Jardines del Cercado, en la entrada de Guarenas, estado Miranda, al que se le dio el nombre de *Gan Menujá* (jardín del descanso) y con capacidad para 3.300 tumbas. Fue inaugurado en 1997, obra del arquitecto Isaac Meilijson y del ingeniero Salomón Epelboim. Posee igualmente un monumento a la memoria de las víctimas del Holocausto,



Una panorámica del panteón de la UIC en el Cementerio General del Sur en los años 60.

elaborado sobre un proyecto de Uri e Israel Ghelman. En esta ocasión la UIC determinó que todas las lápidas serían idénticas, horizontales y en mármol blanco. Los registros de este panteón están disponibles en línea desde su propia página web.

El Gran Rabinato de Venezuela, otra institución askenazí, posee un panteón propio en una de las colinas del Cementerio General del Sur, que data de los años 1960, aparentemente con más de 500 sepulturas y que se encuentra en uso.



Panteón del Rabinato de Venezuela en el Cementerio General del Sur en los años 60

EN OTRAS CIUDADES DE VENEZUELA

Hay evidencia de entierros de fallecidos judíos en cementerios cristianos en otras ciudades de Venezuela a finales del siglo XIX y principios del XX, principalmente en el llamado cementerio de los Extranjeros de La Guaira, estado Vargas, establecido en 1840 y el cementerio de los alemanes de Puerto Cabello, estado Carabobo, establecido en 1844. Ambos en proceso de restauración para su conservación patrimonial.



Cementerio de los Extranjeros. La Guaira, estado Vargas.



Fachada del Cementerio de los Ingleses, en Puerto Cabello, estado Carabobo.

Hay testimonios que datan de finales del siglo XIX y principios del XX que se refieren a entierros de judíos en un par de cementerios no católicos de Maracaibo, el Alemán y el de los Británicos, que fueron demolidos en el siglo XX; y de otras sepulturas judías dentro de

los viejos cementerios católicos El Cuadrado y El Redondo, aun en pie. En 1944, recién constituida la Sociedad Israelita de Maracaibo adquirió un panteón comunitario, sefardí y askenazí, dentro del Cementerio Corazón de Jesús en la avenida La Limpia, aún en uso, aunque está al tope de su capacidad.

En el cementerio La Primavera de Maracay, estado Aragua, hay dos pequeños panteones judíos que fueron adquiridos por la pequeña comunidad local, hoy prácticamente desaparecida, pero que también servía a los vecinos israelitas de Valencia, estado Carabobo. El primero es de la década 1930 y el segundo de 1970, con un poco más de 50 sepulturas entre ambos y fuera de uso. Mucho más reciente es el panteón del Centro Israelita de Valencia en el Parque Jardín Cementerio El Oasis en Tocuyito, adquirido en 2002 y con capacidad para casi cien sepulturas.

Dentro del cementerio municipal en San Cristóbal, estado Táchira, está un pequeño panteón que data de 1961 con capacidad para unas 36 puestos propiedad de la Colonia Hebrea de San Cristóbal, aún en uso y muy bien cuidado.

No se puede descartar la presencia de sepulturas judías en otros cementerios católicos de distintas ciudades y pueblos de Venezuela, no citados en esta reseña, puesto que a lo largo del siglo XX judíos de diferentes orígenes se establecieron a todo lo ancho y largo de la geografía nacional.



Nota:

¹ Los intentos de establecer un cementerio judío en la Caracas del siglo XIX



Das imágenes de los apartamientos hebreos del Cementerio La Primavera, de Maracay, estado Aragua (Foto: Pedro Hernández Sabatino).

Fuentes bibliográficas:

Revista MAGUÉN-ESCUDO / Centro de Estudios Sefardíes de Caracas (CESC) de la Asociación Israelita de Venezuela (AIM).

La Comunidad Judía de Coro 1830-1900 / Isidoro Aizenberg.

Diccionario de la Cultura Judía en Venezuela / Abraham Levy Benchimol y Jacqueline Goldberg.

La Comunidad Judía de Venezuela / Jacob Carciente.

Encyclopedia Judaica.

Noticias de una diáspora: La comunidad askenazí en Tierra de Gracia / Dirección de Cultura de la Unión Israelita de Caracas.

<http://nmidigital.com>

<http://www.jewishgen.org>

<http://wikipedia.org>

Agradecimiento a los señores Jacob Carciente, Max Sihman, Meyer Abadí y Bernardo Zinguer por los datos aportados y a Néstor Luis Garrido por las correcciones. A.M.F.

LOS PRIMEROS JUDÍOS en el oriente del Guárico

Manuel Vicente Soto Arbeláez

Un aspecto que llama la atención es al existencia en el poblado [de Altagra-cia de Orituco] de cuatro apellidos judíos: Bentolila, Benchetritt, Benlolo y Levy. En Tucupido y El Socorro vivió don Abraham Levy, de religión hebrea, quien se convirtió al catolicismo a finales de la década de los 1890s, para casarse en El Socorro con doña Isidora Guevara, quien era atea racionalista. De don Abraham descienden los Pérez Levy de Tucupido, pero de Moisés no se tienen otros datos.

Los otros dos hijos de *Ad-onay* eran tenderos y tampoco sabemos que hayan dejado descendencia en el Guárico. Por esa época hubo otro judío comerciante, errante de a pie por estos llanos, cuyo apellido era Benlolo. A todos ellos el pueblo los llamaba «turcos», sin diferenciarlos de los árabes, que también recibían este cognomento. En realidad eran muy distintos. Los árabes llegaban a América sin saber hablar el español, mientras que lo hebreos, provenientes en su mayoría de Marruecos, hablaban el *haketía*, español antiguo que ellos conservaron –todavía conservan– como lengua materna, cuando fueron expulsados de España en 1492. Se recuerda que en Tucupido vivieron otros dos judíos tenderos de apellidos Garzón y Cohén. El segundo casó con una dama local de apellido Arvelaiz. Fueron los abuelos del geólogo Boanerges Hernández Cohén, coetáneo nuestro en la facultad de Ingeniería de la Universidad Central de Venezuela a principios de la década de 1960. El abuelo Cohén tenía una pensión en Tucupido y además se ocupaba de un oficio despreciado por todos los que practican la religión hebrea:



El doctor Aarón Benchetritt Garzón (Foto cortesía de la Academia Nacional de Medicina).

el beneficio de cochinos, carne que expendía en una tienda de las llamadas «pesas».

Pero, hubo uno de ellos que destacó a nivel nacional e internacional. De él escribió un largo artículo publicado en la prensa regional cuyo título fue *La gripe española en el Guárico*, que reproduzco a continuación:

Corría el año de 1918 cuando reventó en La Guaira el brote epidémico conocido como «gripe española». De allí se extendió a todo el país, siendo especialmente mortal en Caracas, Maracaibo y Puerto Cabello. En el llano la severidad máxima ocurrió en Apure. Los médicos de todo el territorio nacional comenzaron a combatirla con una fórmula de tratamiento llegada de Europa: «Meterse en cama y tomar un cachet de 30 centigramos de piramidón; diez minutos después un cachet de 60 centigramos de biclorhidrato de quinina; media hora después tomar sudoríferos que hagan sudar lo más posible (...)».

Como puede colegirse, en cuestión de pocos días estos medicamentos se agotaron por la gran demanda; pero, surgió una fórmula maravillosa y de bajo costo, sugerida por el médico Aarón Benchetritt, que consistía en «tomar una



Altigracia de Orituco a principios del siglo XX.

cucharada de aceite de tártago cada hora hasta que los intestinos y la lengua queden limpios. Una lengua limpia, rosada y húmeda es símbolo de limpieza general, y con el tracto intestinal en esas condiciones, el morbo gripal desaparece»(...)), fue su receta, más o menos. De seguidas se desató una fuerte polémica médica contra Benchetritt. La voz cantante la llevó el doctor Rosendo Gómez Peraza, zaraceño sanitarista en La Guaira; pero Aarón no se rindió, sino que por el contrario fundó un periodiquito llamado *La Epidemia Febril de Caracas*, que se editó de diciembre de 1918 a febrero de 1920.

En ese periódico se publicaban las cartas enviadas del interior del país sobre el resultado obtenido con el aceite de ricino. De Zaraza escriben los doctores Bastardo Flores y Lisandro Alvarado, reportando que el tártago fue eficaz en el tratamiento de los enfermos. *El Eco Regional*, de Valle de la Pascua, da cuenta de la gran labor del galeno periodista, mientras que, de esa misma ciudad, Gerónimo Escobar Ramírez dice que el tártago salvó la vida a Margarita Escobar, de 15 años; a Fernando Bolívar (24); a Dolores Pérez de Hernández (19); a Rosario López (8); a Gabriel Requena (16); y a otros. En Tucupido, a falta de médi-

cos, se encargó M.S. Muñoz de purgar a los enfermos; en Barbacoas lo hizo M. Tobías Brito; en Altigracia de Orituco se encargó el Vicario; en Espino, Neptalí Prieto López. Y así van apareciendo los nombres de los enfermos y los administradores del aceite de ricino en todos los pueblos de Venezuela, tratando el doctor Benchetritt de dar testimonio de la eficacia de su fórmula; la cual, aparentemente, fue efectiva.

Pero ¿quien era este hombre? Aarón Benchetritt llegó a Valle de la Pascua siendo un mozo de quince años en 1901, directamente de Tetuán, ciudad marroquí a orillas del Mediterráneo, a servir de dependiente en la tienda denominada «Bentolila y Benchetritt», propiedad de un familiar, ubicada en la esquina de Salsipuedes, calle Descanso. En 1902 desempeñó el mismo oficio en Tucupido, en la tienda de un tío suyo, también marroquí, llamado Salomón Garzón. En 1903 volvió a La Pascua donde, además de vender telas, alternaba en las tenidas culturales locales. El idioma nunca fue problema para él, pues su vida familiar transcurrió comunicándose en el español antiguo que hablaban sus antepasados cuando en 1492 fueron expulsados de España, como hemos anotado antes.

En 1906 se fue a Caracas matriculándose en el Colegio Santa María, siendo el primer hebreo que allí estudió. En 1908 ingresó a la UCV., teniendo que terminar sus estudios en Francia, pues en 1912 fue cerrada la Universidad... pero esa es otra historia.



EL CEMENTERIO JUDÍO DE CHAUN

Texto y fotos: Francisco Javier García

Especial para Maguén – Escudo

El cementerio judío de Chauen merece un estudio en profundidad. Sus tumbas antropomorfas junto con las del cementerio de «Castilla» en Tetuán, son únicas en esta parte del mundo. Probablemente correspondan a los primeros judíos instalados en la ciudad tras su expulsión de España en 1492. Por otro lado debido a la falta de información, es difícil datar la fecha aproximada en la que se dejaron de realizar los enterramientos en el antiguo cementerio.



Con lápidas horizontales, típicas sefardíes, se presenta el cementerio de Chauen.



Siguiendo la costumbre del judaísmo marroquí, el cementerio se halla en una colina.

Se pueden apreciar dos tipos de tumbas: las más antiguas son simples bloques de piedra caliza apenas tallados, pasando a la forma antropomorfa con cabeza circular y sin inscripción alguna. Las más sobresalientes tienen algunos adornos formando círculos concéntricos. Pero una característica única de los antiguos judíos cheuaníes era la de tallar la cara de sus difuntos en la losa sepulcral. Lamentablemente la mayoría han sido borradas debido al paso del tiempo y pocas han llegado hasta nuestros días.

Estos primeros judíos llegaron a Chauen solo dos décadas después de la fundación de la ciudad que se llevó a cabo en 1471 por el jerife Mulay Alí ben Rachid, quien construyó una fortaleza para atacar y defenderse de los portugueses que ocupaban Ceuta y *Ksar Seguer* (Alcazarseguir) en la costa del Estrecho de Gibraltar. La leyenda cuenta que construyó una ciudad de estilo andaluz para que su amada no añorase su tierra natal. Alrededor de la fortaleza sobre el antiguo poblado



Las tumbas presentan figuras que representan el rostro del fallecido.

bereber, se instaló una pequeña población de origen rifeño.

Sin embargo la población no comenzó a crecer y desarrollarse hasta ser poblada por estos judíos españoles sefarditas expulsados en 1492 por los Reyes Católicos y por los españoles musulmanes refugiados del reino de Granada. Durante los siglos XVI y XVII la población islámica aumentó con la llegada desde Andalucía de los españoles moriscos, principalmente tras la masiva expulsión ordenada por Felipe III en el año 1609.



La ciudad de Chauen, por el recuerdo sobre todo de las citadas expulsiones, fue prohibida a los cristianos, y solo algunos atrevidos viajeros o aventureros de esta confesión se atrevieron durante estos siglos a visitarla de incógnito. Entre ellos el padre francés Charles de Foucault, que visitó la ciudad disfrazado de rabino y acompañado siempre por un judío marroquí. La describió como una maravillosa ciudad en la que convivían armoniosamente musulmanes y hebreos, formando estos un tercio de sus habitantes.

En 1920 las tropas españolas que el 8 de junio de 1911 habían desembarcado por primera vez en las playas de Larache, entraron en Chauen; pero, tuvieron que abandonarla cuatro años después, cuando en el mes de noviembre de 1924, avanzaron las tropas rifeñas de Ab-



delkrim. Para abandonar la ciudad camino de Tetuán, se formaron cuatro grupos compuestos por fuerzas de regulares marroquíes fieles a España, civiles españoles y judíos de la ciudad, que sumaban una columna de unas 10.000 personas. La mayoría de los judíos permanecieron en Tetuán donde se instalaron; pero, otros regresaron a Chauen cuando en agosto de 1926 fue ocupada de nuevo por España tras la derrota y entrega voluntaria de Abdelkrim a las autoridades francesas tres meses antes.



Durante estos años, las autoridades y la prensa española escribieron sobre la población hebrea de la ciudad, que conservaba como idioma propio el castellano judeoespañol desde su expulsión de la Península Ibérica. Entre 1927 y 1931, Chauen vio incrementada su población con la llegada de una gran cantidad de

judíos procedentes de poblados rifeños, debido probablemente a la seguridad y prosperidad que se había instaurado en la ciudad. Fue a raíz de esta inmigración cuando se extendió por la ciudad la costumbre de estos judíos de pintar las casas en azul, su color religioso y que dura hasta hoy en día.



En los años posteriores llegaron también muchas familias (Benzaquén, Benadiba, Belilty, Benamú, Carciente, etc.) de Cuatro Torres de Alcalá, pequeña urbe de población mayoritaria judía situada en la costa rifeña frente al Peñón de Vélez de la Gomera, y otras se dirigieron a Ceuta o Melilla. En años posteriores la mayoría de la población judía de Chauen comenzó un progresivo desplazamiento a la cercana Tetuán, donde tenían numerosos familiares, paisanos y amigos; y en menor número a Ceuta y Melilla.



El *mellah* o barrio judío de Chauen, construido al mismo tiempo que el de Tetuán por los judíos *megorashim* o «expulsados», se instaló primeramente a extramuros de la ciudad junto al río Demani, hasta que más adelante se trasladó al interior de la ciudad en los límites del barrio Sefia, con una puerta llamada *Bab el Mellah*, que la unía al barrio de Sueka. Precisamente en este barrio se ubicaba el más importante *fondak* de la ciudad llamado *Fondak del Yhudi* (del judío) en relación a su propietario. En 1924 según los anuarios de la época, de las cerca de dos mil casas que constituían la ciudad, casi todas de piso terrizo y con tejado, algo más de doscientas eran de judíos.



Antes de la gran emigración de la década de los cuarenta, la población judía de Chauen estaba compuesta mayoritariamente de comerciantes, siendo minoría los agricultores, aunque sí propietarios de campos de labranza, molinos de harina y de aceite, cuyos productos se vendían principalmente en Tetuán, Alcazarquivir y Uazzán. Casi monopolizaban las tenerías o *dar debbag*, que era la industria principal de la ciudad, así como el comercio de telas y el oficio de albartero. Pero, en lo que eran reputados artesanos a nivel territorial eran como plateros, confeccionando magníficas joyas para la clientela bereber, especialmente para las mu-

jeros rifeñas. Estaban ubicados en el barrio de Souika situado en la zona baja de la *medina* y cercano al *Mellah*.

Con la instalación definitiva de los españoles, los judíos fueron transformando su actividad comercial en tiendas de bazares, coloniales y ultramarinos. Todavía se recuerda



entre los oriundos xauníes el «Bazar Ciudad de Sevilla» de don Isaac y don Moisés Sananes en la antigua calle Medaka, o las tiendas de ultramarinos de don Menahem Chocrón en la que fue calle de Alfonso XIII, o de don Isaac Chocrón. Las mujeres solían recordar las tiendas de tejidos de don Menahem Bendayán, de don Abraham Carciente, de don David Serruya, de don Salomón Benzaquén,



etc, así como en general de las diversas y numerosas familias: Sananes, Bendahán, Dery, Benaím, Chocrón y Bendayán.

En la década de 1950 abandonaron la ciudad las últimas familias judías, quedando hoy en día como recuerdo del importante paso de los sefardíes españoles por Chauen, parte del *Mellah* o barrio judío, y por suerte su antiguo cementerio que se ha conservado prácticamente intacto. En la actualidad ha sido cercado por un enrejado y reformado en un pequeño parque que se utiliza de paso hacia otra parte de la ciudad. Pero, las antiguas tumbas siguen esperando ese estudio que nos pueda desvelar algo más de los desconocidos primeros judíos de Chauen.



Siga las actividades del
CENTRO DE ESTUDIOS SEFARDÍES DE CARACAS
por Facebook y por nuestra página
www.cesc.com.ve

La cultura sefardí a la mano.

¡Al vermos!

ABRAHAM SABA (1440-1508) y la Isla de los Lagartos

Rab. Yosef Bittón



La Inquisición portuguesa fue tan cruel que en inglés el auto de fe se dice «auto-da-fe» en lengua lusa.

El Rabino Abraham Saba nació en Castilla, España, en 1440. Cuando los judíos fueron expulsados de allí en 1492, no había ningún lugar seguro a donde ir. Ninguna ruta estaba a salvo de los piratas, del hambre y de la siempre presente amenaza de plagas y epidemias. 120 mil judíos escaparon a Portugal. En aquel momento este parecía el lugar más confiable. No había que atravesar el mar, el idioma era muy similar y la cultura era Ibérica. El rabino Abraham Saba fue uno de esos que se fueron a Portugal en busca de un nuevo comienzo; pero, los refugiados pronto descubrieron que el horror, la tristeza y la amargura no habían terminado.

El rey portugués Juan II, deseoso de aumentar su tesoro, aprobó la admisión de los judíos exigiéndoles que pagaran una importante suma de dinero, cien cruzados. Los que no podían con esa suma, podían residir en Portugal un máximo de ocho meses, por una suma menor, ocho cruzados por cabeza. La mayoría de los judíos, entre ellos el rabino Saba, se trasladaron a la ciudad de Oporto, el principal puerto lusitano, con la esperanza

de navegar en breve a un nuevo destino en Italia, Turquía, Grecia o el norte de África. Pero, la escasez de barcos hizo que su salida fuera imposible. Y después de que los ocho meses terminaron, el rey Juan proclamó que aquellos que no podían renovar el pago de su residencia otros ocho meses adicionales, o se convertían al cristianismo o serían considerados automáticamente esclavos del rey. Nadie tenía dinero para pagar. Habían salido de España con las manos vacías. Las familias que rechazaron la conversión fueron testigos de uno de las peores tragedias que sufrieron los judíos *sefaradim*: el rey Juan ordenó separar a los hijos de sus padres, algo que ni siquiera la cruel Inquisición española se atrevió a hacer. Miles de niños pequeños fueron arrastrados a los conventos para ser criados como católicos. 700 niños y niñas adolescentes fueron enviados en un barco a Santo Tomé, una remota isla en la costa occidental de Guinea, recientemente colonizada por los exploradores portugueses, famosa por la abundancia de lagartos carnívoros. De acuerdo con informes de la época, casi todos esos niños fallecieron, algunos devorados por los grandes reptiles y otros de hambre o abandono.

El rabino Saba describe este terrible evento en su libro *Tzeror Hamor, parashat Ki Tavó*.

«Esta es la gran tragedia que cayó sobre nosotros en Portugal, el Rey tomó los niños y las niñas y los mandó en barcos a la isla de los lagartos, para poblar ese lugar»

Dos niños pequeños del rabino Saba fueron tomados de él en estas circunstancias, y el rab Saba nunca los volvió a ver. Buscando a sus hijos, cuenta él, se vistió como gentil y recorrió numerosos conventos. En cada mo-

nasterio recitaba en voz alta el *Shemá Israel*. Al oír la voz del rab Abraham, atraídos por la dulce y familiar melodía del *Shemá*, los niños judíos de los conventos venían hacia él y lloraban desconsoladamente.

En 1495 el rey Juan II murió y, con la ascensión al trono del rey Manuel, la situación de los judíos no mejoró. Al año contrajo matrimonio con la princesa española Isabel, hija de los Reyes Católicos י"ש, con la esperanza de traer toda la península bajo una sola monarquía. Los reyes españoles aceptaron casar a su hija Isabel con Manuel con una sola condición: que Manuel echara a los judíos de Portugal. El 4 de diciembre 1496, Manuel estipuló que para noviembre del año siguiente ningún judío podría permanecer en su reino. Los que no se quisieran convertir deberían abandonar sus posesiones y dejar el país. Cuando Manuel vio que los *yehudim* estaban dispuestos a arriesgar sus vidas y marcharse dejando todo atrás antes de convertirse, se dio cuenta de que la partida de los judíos iba a afectar negativamente la economía de Portugal, como estaba ocurriendo en España. Y decidió entonces hacer una conversión en masa, por decreto. En otras palabras, en lugar de expulsar a los judíos de Portugal, decidió expulsar al judaísmo de los judíos. Y los declaró a todos *de facto* cristianos nuevos.

Había un grupo de 20 mil judíos en Lisboa, entre ellos el rab Saba, esperando desesperadamente algún barco que los pudieran sacar de Portugal; pero, el Rey mandó bautizarlos a la fuerza y les dijo: «Si quieren, pueden marcharse; pero, sus hijos ya están bautizados y se tendrán que quedar aquí...». Los pobres *yehudim* tenían que elegir entre sus hijos y su fe.... Estos judíos eran los más valientes, pues eran los que huyeron de España dejándolo allí todo para no profesar ni siquiera en apariencias otra religión.

El rab Saba fue llevado a prisión. Y cuenta que allí vio al *Rab haRashí* de Portugal, *ribí* Shimón Maimi (Meimi) ל"מ. Él, su esposa, sus hijas y su yernos fueron torturados para forzarlos convertirse y así servir como ejemplo para los demás *yehudim*. Pero, el anciano rab Maimi, al igual que toda su familia, prefirió sufrir las terribles torturas y murió al *kidush Hashem* rechazando la conversión.

Después de pasar seis meses en un insalubre calabozo el rabino Saba fue enviado con un grupo de judíos a la ciudad de Arcila o *Asilah*, en Marruecos, a una prisión fortificada. Al cabo de unos meses, él pudo escapar milagrosamente y llegó a Fez, una ciudad con una importante comunidad judía. Le llevó unos cuantos años al rab Saba recuperarse de su deterioro físico y emocional y, luego de esa larga convalecencia, se convirtió en uno de los *rabanim* de la ciudad y comenzó a reescribir sus libros.

La mayoría de sus textos, seis libros de su autoría, había quedado en Portugal. Uno de los más conocidos del rab Saba, donde cuenta toda la historia que hoy hemos presentado, es *Tzeror Hamor*, un comentario sobre la *Torá*. También escribió *Eshkol haKofer*, un comentario sobre las *Meguilat* de Rut y Ester. Estos dos son los únicos libros de rabino Saba que tenemos. Los manuscritos que quedaron en Portugal eran *Tzeror haKésef*, de *responsa* rabínicos sobre temas relacionados con *Rosh Hashaná* y *Yom Kipur*; *Tzeror haJayim*, un comentario sobre el tratado *Pirké Avot*. Un comentario de los *Salmos*, otro a la *Guemará Berajot* y un libro cabalístico en el cual explicaba las diez *sefirot*.

Desde Fez el rabino Saba viajó hacia Adrianópolis (Edirne, Turquía). Murió el 9 de *Tishri* de 5269 (1508) en un barco. Fue enterrado en el cementerio judío de Verona, Italia.

Fuente: *halaja.org*

LOS CRIPTOJUDÍOS PORTUGUESES en el México colonial de los siglos XVI al XVIII

José Ovadiah Navarro

Resulta interesante la poca difusión que existe —fuera de los recintos académicos especializados— en general sobre el hecho histórico de que una de las colonias de la Corona Española en el continente americano que más sefardíes de origen portugués recibieron fue precisamente la Nueva España (México). Destacan los flujos migratorios de judeo conversos sefarditas de origen hispanoportugués hacia territorio mexicano sobre todo de los siglos XVI hasta XVIII.

Dicho flujo de judíos (criptojudíos) portugueses a México fue de los más importantes, al grado que como se puede constatar en el «Archivo General de la Nación» de la Ciudad de México dentro de la sección «Inquisición» incluso hoy en día, prácticamente todos los casos documentados en contra de «judíos, judaizantes, observantes de la ley de Moisés, hebreos, etc.» corresponden a personas o familias «portuguesas o de origen portugués».



Mapa de la Nueva España y del Nuevo Reino de León.

historiador Ricardo Escobar Quevedo (entre otros investigadores más) en México en esa época era prácticamente un sinónimo ser «judío» que ser «portugués» de hecho, aunque si existen, es muy raro encontrar evidencias de juicios de la Inquisición referentes a judíos o judaizantes de origen español en el México colonial. Liebman comenta que la mayoría de los sefardíes judíos conversos que llegaban de manera constante y clandestina a México provenían de Guarda, Portugal, aunque también está documentado que muchos de ellos provenían de otras regiones principalmente del norte de ese país en la zona fronteriza con España o bien la región de Castelo Branco, de donde encontramos documentos de gran cantidad de enjuiciados por el tribunal de mal llamado Santo Oficio contra judío conversos originarios de dicha zona lusitana. Tan relevante es la participación de los judíos conversos portugueses en México que la misma familia del famoso criptojudío Luis de Carvajal y de la Cueva, quien fundó



Fachada del Palacio de la Inquisición en Ciudad de México.

Como bien documenta en sus variadas obras el historiador Seymour Liebman o el

Luis de Carvajal y de la Cueva, quien fundó

por encomienda del rey Fernando el Nuevo Reino de León (noreste de México y sur de Estados Unidos) eran de origen portugués, llegó a México en un barco llamado «La Santa Catalina» con 100 familias que le acompañaron en la aventura, de las cuales se calcula que alrededor del 70% de estas familias eran judíos conversos portugueses.

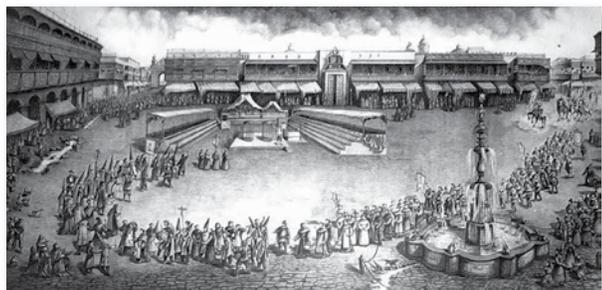


En barcos como estos muchos judíos arribaron a la Nueva España.

Por otro lado, de gran relevancia fue el asentamiento de la comunidad sefardita conversa lusitana en México (Ciudad de México, Guadalajara, Morelia, Acapulco, Veracruz y Puebla) que prácticamente todo el comercio internacional y local de los siglos XVII al XVIII estaba en manos de los descendientes de estis. Como ejemplo tenemos a un gran personaje, don Simón Báez Sevilla (también conocido como Báez de Castelo Branco) que llegó a ser el judío de origen lusitano más rico del México de esos años. Radicado en la Ciudad de México, Simón Báez Sevilla fue la cabeza de la importante comunidad cripto-judía mexicana de origen portugués y llegó a establecer varias sinagogas que, contando las de la Ciudad de México junto con las de otras ciudades importantes del territorio mexicano, sumaban una veintena. Tan ferviente era su judaísmo que trajeron un gran rabino para fortalecer

el conocimiento y rituales de la comunidad. Esta comunidad criptojudía lusitana tenía fuertes lazos tanto comerciales como culturales con las comunidades de Ámsterdam, Italia, Grecia y Turquía. Cuando Portugal se independiza de la Corona Española (alrededor de 1685) la Inquisición mexicana persiguió brutalmente a la comunidad criptojudía de empresarios y comerciantes portugueses basados en las colonias españolas, más que por su origen y práctica de la ley de Moisés, por intereses económicos, y lograron prácticamente la casi total extinción de los judíos conversos portugueses de México.

Quizás por lo anterior y porque a diferencia de las comunidades sefardíes portuguesas localizadas en Brasil y en las islas del Caribe, en donde sí podían ejercer su judaísmo libre y abiertamente, la comunidad criptojudía mexicanoportuguesa no se tiene tan clara-



En la América colonial, la persecución a los marranos quedaba en la memoria como este auto de fe en la plaza de Armas de Lima (Foto: Archivo del Museo del Congreso y la Inquisición, Perú).

mente identificada, no obstante existe vasta literatura al respecto. La comunidad sefardita lusitana de México fue en su época de las más importantes en tamaño y por su aportación económica, principalmente dentro del comercio internacional derivado de la ubicación geográfica estratégica del territorio mexicano. Incluso de México partían constantemente naves lusitanas con mercancías hacia Europa, Asia (Filipinas) y a otros territorios al sur

del continente. Hoy quedan claros núcleos, aunque muy pequeños, en México de comunidades descendientes de estos criptojudíos portugueses, algunas pocas familias en el centro del país como la Ciudad de México, en el norte en la ciudad de Monterrey, el suroeste de Estados Unidos y en la región occidental de México, como la colonial villa de Cotija en el estado de Michoacán; que dicho sea de paso la práctica de la endogamia (matrimonios entre parientes) en esta última ha mantenido el gen sefardita portugués y en algunos casos el orgullo de saber el origen e identidad de tan osados personajes. Huella de los protagonistas son algunos apellidos característicos de estas familias; que los encontramos tanto en archivos de México como en Ámsterdam, Londres y las islas del Caribe (Jamaica y Barbados), evidenciando los fuertes y cercanos lazos entre comunidades así como la constante movilidad de los sefarditas portugueses en estas regiones, algunos ejemplos son: Navarro, Vieyra, Pereira, Castro (de), Espinoza, Henríquez, Méndez, Cardozo, Nuñez, Da Silva, Rodrigues y Oliveira.

Fuente: esefarad.com



CAMINOS DE SEFARAD al alcance de todos

La Red de Juderías de España, junto a la empresa Google, presentó *Caminos de Sefarad*, un proyecto mediante el cual da a conocer a los internautas de todo el mundo la historia y el patrimonio judío de España. Con un solo clic y a través de una plataforma única, se puede aprender acerca de más de mil años de historia, visitar y recorrer virtualmente 24 ciudades, pasear por sus calles, descubrir los elementos patrimoniales y culturales destacados, además de conocer su historia y las de sus ciudadanos.

Red de Juderías de España es una ONG que tiene como objetivo «defender el patrimonio urbanístico, arquitectónico, histórico, artístico y cultural del legado sefardí en España». Para lograr esta meta, los miembros de esta institución promueven proyectos culturales, turísticos y académicos y mantienen una política de intercambios de experiencias a nivel nacional e internacional, además de promover el desarrollo del turismo cultural.

En este contexto, Red de Juderías acaba de presentar, junto a la empresa Google la plataforma *redjuderias.org*, en la cual se puede visitar y recorrer virtualmente las 24 ciudades de la Red: Ávila, Barcelona, Besalú, Cáceres, Calahorra, Castellón de Ampurias, Córdoba, Estella, Gerona, Hervás, Jaén, León, Lucena, Monforte de Lemos, Oviedo, Palma, Plasencia, Rivadavia, Segovia, Sevilla, Tarazona, Toledo, Tortosa y Tudela.

Según explican en Google, la empresa trabaja «de manera concienzuda para acercar la cultura a través de la red y permitir a los usuarios poder descubrir y desarrollar su conocimiento de una manera sencilla e intuitiva».

Efe.

Capítulo LXX de la parte segunda
DON QUIJOTE EN HAKETÍA

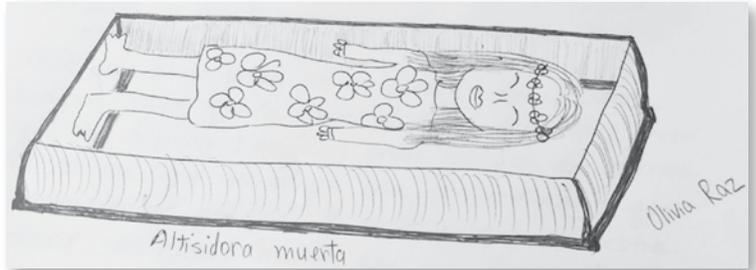
Miguel de Cervantes Saavedra
 Traducción Alicia Sisso Raz

Como parte del proyecto El Quijote políglota, del ayuntamiento de El Toboso, donde se halla el Museo Cervantino, en la provincia de Toledo, Alicia Sisso Raz traduce al judeoespañol marroquí el capítulo 70 de la obra monumental de la lengua castellana, *El Ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha*, a propósito de los 400 años de la desaparición física de don Miguel de Cervantes, el más universal de los escritores de habla hispana. Siguiendo el texto original, Sisso comienza diciendo del septuagésimo capítulo:

Que sigue al de se-
 senta y nueve y
 trata de cozzas
 emportantes pa la clarez-
 za de esta conseja.

Y eso vino a ser que en esa noche Sancho se echó en una camita en el mizmo aposento que Don Quijote, ma escuzzada fera la hora, y no quede nada de esa ida ni de la quedada. ¿A ma no lo sabía él bien sabido que su amo no le va a deshar dormir? ¿Ya con sus demandas y ya con sus segundas, demientras que el amargo de Sancho desjatarado de hablar ni de pablar, que las assinas por esas torturas que le dieron le secaron su boca. ¿Y qué más quiñera el amargo de él?, si no echarse en una choza solito con su cabeza, y no acompañado en ese castillo acabdalado. Wa daca que lo que temó y sospechó él de ello le vino, que al momento que su amo se metió en la cama, le disho:

A lo wueno de Sancho, ¿a qué jammeas de lo que pasó de ello esta noche? ¿A no vites la ferza grande y poderozza que tiene el dezén y un corassón frio agrís? Wa con tus mizmos ojos la mirates bien mirado a Altisidora muerta. Y no lo dirás que por saetas la vino la muerte, ni por otra 'ajubita de matansinas, ni tampoco con un essem de muerte, ma eso la vino por la durezza y el dezdén namás con que la trató yo dezde siempre.



Wa con tus mizmos ojos la mirates bien mirado a Altisidora muerta...

Wa si fera por mí, que lo anochesca ella y que no lo amanesca en hora wuena cuantí más lo quiñera, y como lo quiñera ella –le segundó Sancho– y a mí que me desharíais en mi cazza. Que yo, nuncua en mi vida la encaramelí ni la tratí yo con dezdén. Y yo no lo saboy ni me pasa por la meollera, que la salud de Altisidora, una mujer mozzada que es más antojadizza que comedia, cuede tener, como ya lo dishí, algo que ver con las torturas del amargo de Sancho Panza. Agüera lo tengo mirado con clarezza, que en el 'olam hay de todo, de ellos enfechizzeros y de ellos enfechizzados, y yo pidoy al Di-o de los cielos que me escape de ellos, que yo no lo saboy cómo escaparme. Y yo, de rodillas le arrogoy a vuestra merced que me deshe dormir, y que no me demande más, si vos no lo quiere que me tire abasho por una ventana.

Wa wueno, wa wueno está ferazmal Sancho –le segundó don Quijote– wa nénnate agüera, si 'ad te cuede levar la soñera, ya que te hizieron

tus carnes shabón con lo de alfilerazzos y pelish-cos, y lo de achaques que te dieron de ello.

Woh por mí se haga por mi bizzuy –replicó Sancho– ningún dolor queda cabe el dolor del bizzuy preto que me hizieron; Wa mujeres eran las que me dieron las palisas, que las venga una arrevoltina y que jardueadas se queden. Y se lo arrogoy a vuestra merced sin ejmil ^ʃawed, que me deshe dormir, pamorde que la soñera mos aliviana de las sarot que los despiertos sienten.

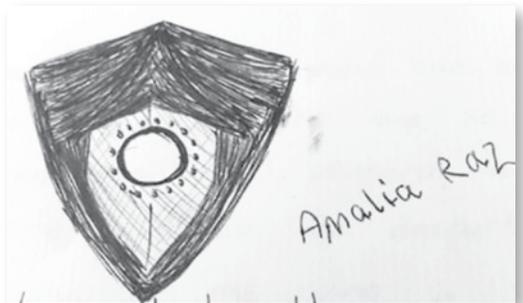
Sea ansí, wa sea ansí ferazmal Sancho –dicho don Quijote– y que el Di-o esté en tu compañía.



...Wa mujeres eran las que me dieron las palisas...

Wa se durmieron los dos; ellos durmiendo, y Cide Hamete, el autor de esta conseja sin fin ni cabo, se levantó pa contar filo por aguja todas las cuentas. Y contar quijó él, ¿que por qué guayyas pretas se levantaron los duques de armar todo ese entortijo de ^ʃañuba?. Y por todo que sea, no se le rezbaló de su miente el bachiller Sansón Carrasco, ese caballero de los espejos, él aquel que pamorde que salió rendido y derribado en su encuentro con don Quijote, se le defazieron todos sus planes. Y volver ^ʃawed quijó él pa aprestar la voluntad, que esta vez esperando esperaba él que wuenas cuentas se hagan. Ma entre estas y estas, el pañe, el aquel que la trushó a Tereza Panza, la mujer de Sancho, la carta y el regalo, le disho ande se quedó don Quijote qailenado. Sabiendo eso, vino el bachiller y cogó un caballo y armas, afincó la luna blanca en su escudo, y lo puzzó todo sobre una mula. Y ^ʃad él encargó a un labrador de encaminar la mula, pamorde que ni Sancho ni don Quijote le conocían su cara, que ellos conocieron bien conocido a Tomé Cecial, su escudero de antes.

Y vaya por lo que contó el duque de ello al bachiller discués de su legada al castillo: eso del camino por ande se fe don Quijote, y eso que se fe a Zaragoza pa ajuntarse a las matansinas de ahí. Y tamién le contó eso de las burlas que él hizo a don Quijote: la trampina sobre, za'ama, el enfechizamiento de Dulcinea, y lo que arsó de ello el amargo de Sancho en sus nalgas por eso. Y que discués, el mizmo Sancho halampeó a su amo, diziendole que Dulcinea se embrushó, hatta que vino a ser que se trocó en una labradora. Y tamién le disho como su mujer, la duquesa, le ensembró a Sancho el pensiero que era él y no otro el que se cayó en la trampina, pamorde que Dulcinea se embrushó de verdad. Wa vaya por la jarabuñina. Woh por lo que se arrió el bachiller de ello al oyer toda esta arrevoltina. Ma junto a la riza que le entró, él se quedó dezmirando la agudezza y la niyya de Sancho, igual que el volar cabezas de don Quijote.



... afincó la luna blanca en su escudo...

Wa discués de todo esto, el duque le pidió que si topará a don Quijote, sea si saldrá con su mano arriba au no, que se atorne por el castillo pa contárselo todo. ¡Ay no; tú el primero! le disho el bachiller, y ansí mizmo lo hizo. Se despartió del duque, y se fe pa su bushqueda, ma vino a ser que no le topó en Zaragoza, ansí que él se dezandó de ahí, y lo que pasó de ello, ya se contó antes filo por aguja.

El bachiller se atornó al castillo, y vaya por lo qué hallo y qué no hallo de contar: eso de las matansinas en Zaragoza, y eso que don Quijote, siendo un caballero cabal, asentó cabeza, y él conta con deshar a todas sus hajas y cumplir con su palabra de quedarse en su pueblezito un año.

entero. Así que el bachiller esperando esperaba que en el año viñen le venga en horas claras y derechas, una refuá shelemá que le saque de esas locuras pretas.

¿A no se sabe bien sabido que lo que empujó al bachiller de disfrazarse era la manzía que le dio de ver a un fidalgo bondadozzo como don Quijote, pasar por un darbeadó? Contodo esto, él se despidió del duque, y se volvió si tenía que volver, a su pueblezito, y ahí esperando se quedó ba'ada a don Quijote que venía detrás de él.

Oyendo todo lo que oyó de ello le entró al duque un fervión, y él se quedó con las ganas de embolicarle a don Quijote con una trampa, pamorde que el parades sin oficio de Sancho y de su amo le ferflearon.

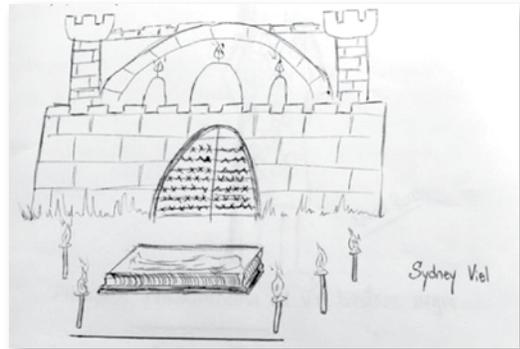


Contodo esto, él se despidió del duque, y se volvió si tenía que volver, a su pueblezito

¿Wa qué hizo él?, si no dezir a sus apaniguados que se vayan coriendo a la redondera del castillo. De ellos se feron volando a pie y de ellos a caballo, que por seguro, en uno de esos caminos, sean cerquitos au leshanos, podrá pasar don Quijote pa atornarse a su cazzita. Y el duque los disho que le traigan a don Quijote al castillo por cualquier manera, si por su voluntad wueñezita au por ferza. Wa cuando vino a ser que le espetijaron a don Quijote, se lo mandaron a dezir al duque. Y el duque ya lo tenía todo prontadito, y cuando él oyó de su legada, ordenó de encender todas las lampas y los candiles en el patio, y poner a Altisidora sobre el cashote con todas las cozzitas, de las que ya se contó de ello antes. Tan

wueñezito vino a ser todo, y tan endiamantado apareció el aparado, que cuazi no faltaba nada pa pasarse por un aparado de verdad.

Y disho lo que disho Cide Hamete, que pa alevantar todo ese harsh, la locura de los burladores es igual como la de los burlados, y que a los duques no los falta ni una nonada pa salir de bobos, tantos esfuersos hizieron ellos pa burlarsen de dos tontos. Y estos dos, uno durmiéndose en una wuena durmidera y el otro, dezveladó y enlebadó con penseros dezatados. Wa amaneció el día en hora wuena, y se alevantaron los dos, que la echades nuncua le plazió a don Quijote, sea si sale con su cabeza au vencido.



... encender todas las lampas y los candiles en el patio...

Y 'ad vino a ser que Altisidora se resolló en el aposento de don Quijote (wa nonbalde que eso le apareció al amargo de don Quijote como si fera que Altisidora se avoltó de la muerte a la vida).

Y ella, siguiendo las hamayot de sus amos y dueños, se quedó con la mizma 'atara que levaba cuando estuvo enci-

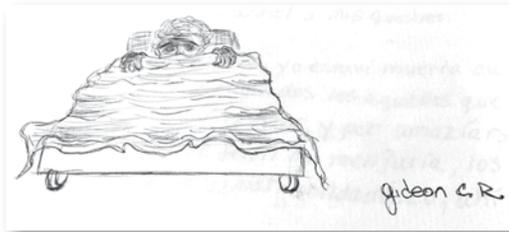
se quedó con la mizma 'atara...



ma del cashote, y con la kesuíta de tafeta blanca bordada con flores de oro. Y sus cabellos sueltos por su espalda, y ella rescobdándose de un bastón de ebanó preto y fino.

Woh por la arrevoltina y el dezbarate que le entró a don Quijote al verla.

¿Wa qué hizo él?, del espantíjo que le entró, se metió volando en su cama, y se tapó cuazi del todo con las sábanas y los alkiseles, y su boca seca muda, hatta que ni la hizo ningún suab como que el Di-o manda. Wa vino Altisidora y se asentó en una sía a la cabecera de la cama, y discués de dar un sospiro grande, le disho con voz bien tierna y floshita:



... del espantíjo que le entró, se metió volando en su cama...

«Cuando señoras del alto borde y muñeres mozzadas y modestas estropean la honra y empesan con el disho y misho, y seflean los secretos más escondidos del corassón, no sepamos de mal como se queda uno. ¿A quién te lo quiñera?

Y yo, señor don Quijote de la Mancha, una de estas soy: caída, vencida, y encaramelada. Ma, por todo que sea, me quedí sufriendo y derecha. Y tan grande es mi asadura, hatta que mi alma se arreventó de mi mudaría; me assiní, y me vino la quitación. Arrancada de esta vida me quedí por dos días, y todo debido a la negregura con la que me tratates. Ay que sos más duro que un mármol a mis queshas.

¡Al caballero, al de la alma de cantaró! yo estuvé muerta, au por lo menos así jammearon de ello todos los aquellos que me miraron. Y si no lo fera por el amor, y por amanziarse de mí, y por

los martirios que feron mi menñuria, los que arso de ello por mí este ferazmal bondadozzo, ahí me quedaría en el otro ^olam.

Wa mejor fera si el amor –la disho Sancho– lo arsaría mi azno, que yo se lo agradecería. Ma di me señora, que así te manden los cielos un amante más blandito que mi amo: ¿A qué es lo que mirates en el otro ^olam? ¿A que de ^ajubas y de maravías hay en lo d'embasho? Ya se sabe que los que toman su vida con sus manos, ahí se quedan.

Que vos diré y que vos contaré –los segundó Altisidora–: por mazzal, vino a ser que yo no me arranquí del todo de la vida, y no me entrí del todo en lo d'embasho. Que si me entraría del todo, no me lo pudiera salir de ahí, anque lo quiñera. Yo leguí a la puerta namás, ande una dozzena de los d'embasho jñugaban con la pelota, y todos ellos con saragueles y justatas. Y por encima levaban un collarín grande con bordadura de encashe flamenca, y el mizmo encashe tenían los puños de las mangas.

Woh por el ^ajeb de sus manos que parecían más largas por tener los cuatro dedos saliendo de los brazos. Ellos coğeron palas de fuego con sus manos, y lo que más me asombró es que las uzzaban pa jñugar, y en vez de pelotas, jñugaban con libros llenos de aire y de pelusa de nada. Wa eso no vino en libros, eso es una cozza desferenciada que ojo no miró tal. Ma todo esto no queda cabe mi asombro de ver que todos estos huercos, gungneaban, estultaban y baldonaban, escuenta de lo que la cozza es encade moztros, que namás los que pierden se entristecen, ma los ganadores se enñubilan.



... una dozzena de los d'embasho jñugaban con la pelota...



...los huercos juguaban con libros... una cozza estraña.

Esto no es nada de maravía –la segundó Sancho– pamorde que los d’embasho, ñuguando au no ñuguando, ganando au no ganando, nuncua se enjubilan y se quedan gozzandolo.

Ansí debe de ser, –le segundó Altisidora– ma si veremos a ver, es que hay otra cozza que me asombra, quieroy dezir, me asombró en aquellos momentos, pamorde que eso no vino en libros. La pelota no aprestó pa la tirada emprimero, ni pa la tirada discués, ansina que los huercos ñuguaban con libros, que de ellos eran nuevos y de ellos viejos, lo que era una cozza estraña. Uno de los libros nuevos era ^sadleadito y luzzido de como y como. Ellos le dieron un golpe ferte, ñatta que le sacaron sus tripas y le kefsearon sus hojas.

Y halaquí que un huerco disho al otro: ansí me quedés tú, a ven, ven; ven y mira qué libro es este. Y el otro huerco le segundó que es la parte segunda de la conseja de don Quijote de la Mancha, escrita, no por Cide Hamete, el autor primero, ma por un aquel aragonés, que dize que él es de Tordesillas. Quítamele de ahí –le disho el otro huerco– y meñéale en las fondinas d’embasho, y que mis ojos no le miren más.

¿A qué es esto, tan preto es el libro? –le pescudó el otro.– A cállate, cállate –disho el primero– que es pretura de libro y te callates. Y lo digoy yo, ique mirí, mirí, y mirí en mi vida, ma pretura de libro como este, nuncua mirí! Que si yo quijera kefsearle más de lo que es, no lo pudiera hazer.

Wa ansí topearon con el ñuego, peloteando con otros libros, y yo al oyer el nombre de don

Quijote, a quien dezmiroy y amoy tanto, hizí esfuersos pa que se me quede esta vizión en mi membranza. A quitar todo de esa vizión –disho don Quijote– Wa wuenas tonterías son estas; ¡Otro uno como mí no ha de ser en el ^solam! Esta cozza se oye por aquí de uno a otro, ma ninguno está coğéndose de eso, y todos lo echan al suelo.

Wa a mí, no se me arrevolvió la miente de oyer que andoy como un fantazmo, sea si en las escurañas que hay embasho au por las solinas de la tierra. ¿Y quién lo llora; lo voy a llorar yo? Si la conseja del aquel apresta pa algo se quedará, ma si no vale nada, se va a arrematarse con ñalñalás.



...no se me arrevolvió la miente de oyer que andoy como un fantazmo...

Altisidora quiño topear más con sus queshas sobre don Quijote, cuando él la disho: Muchas veces te lo hablé si tenía que hablar señora, que me sientoy manzía de ti, por afincar en mi tus penserios. Lo que te cuedoy ñalfear son mis gracias namás. Yo nací pa serme de Dulcinea del Toboso, y el mazzal, si lo hayme engriñó con ella, y jammear que alguna otra hermozzura cuede coğer un lugar en mi alma, eso no ha de ser. Quítatelo de la cabesa, y corta la espera y la esperansa. Ansí, que ni me digas ni te diré, hablarte con más francezza de lo que te estoy hablando de ello no se cuede, ma apáñate con tu derechos, que ninguno cuede obligarse a lo que no ha de ser.

Oyendo esto, Altisidora con un empohinamiento y ferviön, le disho:

Que viva el señor don bacalao, alma de alme-
hres, cueshco de dátíl, tu cabesa de daghor más
dura que de una trapina que no apresta pa hazer
un favor. Mira que si me selteoy sobre ti, te sacoy
tus ojos. ¿A qué es lo que estás azneando de ello
con tu entenimiento, al don caído el mazzal, al don
kishuelo, que yo me moriré por ti? A míralo bien
mirado, que toda la espetera de esta noche era de
mentiras! Yo me valgoy más de serme mujer de
un gamello como ti, endemás ni un golpezito en
mi uña cuedoy arsar, cuantimás morirme por ti.

Y yo jammeoy que eso es endiamantado –
disho Sancho–, todo ese harash de za’ama, mo-
rirsen, que hazen los encaramelados, es de men-
tiras. Ellos lo dizen de boca, ma los que se creen
en eso son los dezesperados namás.

Estando en esto, y halaquí que se entró el
muzicó, el paitán y poeta que paitnó antes las
dos partes, y haziendo una reverencia grande
a don Quijote, le disho: vuestra merced señor
caballero, tekleése en mi como en su mejor desi-
plo, pamorde que ya hazen muchos días que
estoy engrijado con su fama y sus hechos.

Vino don Quijote y le segundó: vuestra mer-
ced, me diga quién es él, ansí le arretornaré sus

merecimientos. Vino el mancebo y le disho que
él era el muzicó y paitán de la velada.

Wa vaya por lo alto y lo ferte que es su voz
–replicó don Quijote–, ma no me parece derecho
lo que vos paitneó. ¿A qué tiene que ver de ello la
parte de Garcilaso con la quitación de esta señora?

Que no se asombre vos de eso –le segundó
el muzicó– por mal, hay una guezará de poetas
paguatos en nuestro tiempo, y cada uno escribe
como le da su gana, y cada uno coêge lo que coêge
de ello, sea derecho au no sea derecho como el
Di-o manda. Y ya no se cuede topar agüera algo
que todavía no se escribió antes por otro poeta.

Don Quijote quiño segundarle, ma justo vino a
ser que el duque y la duquesa se entraron a ver en
que él está. Wa se avoltó la hoja, y se empesó una
charla dulce. A mi wueno lo que habló y arrevolvió
Sancho de ello: ya de tonterías, ya de cozzas wue-
nezitas, lo que desharon al duque y a la duquesa
dezmirando su niyya igual que su agudezza. Don
Quijote los arrogó que le den la licencia pa despar-
tirse en ese día mizmo, pamorde que un caballero
rendido como es él no se le merece a qailear en
un palacio acabdalado de reyes, ma más bien le
vendrá una setlá. Vinieron los duques y le dieron



...hazen muchos días que estoy engrijado con su fama...

la licencia con gozzo, y la duquesa le pescudó si Altisidora sigue siendo merecedora a sus ojos.

Wa vino él y la segundó: señora mía, lo sepa vuestra ma^ala que todo los males pretos de esta mujer mozzada la vinieron por su echamento, y esto se cuede enderechar con embebecimientos de mammasut. Ella me disho que en lo d'embasho se uzza el encashe, wa ella debe de saber hazerlo. Hay que embebecerla con algo, mejor que se quede aquellando las manías, y así se mehearán de ello todas las fantazzias de su imajinación. Esta es la verdad, este es mi penserio y mi consejo.

Y el mío es –Sancho añidió– wa que yo mirí, mirí, y mirí en mi vida, ma que una bordadora de encashe se morirá por el amor, nuncua mirí. Las mujeres mozzadas embebecidas jammean más en lo que hay de aquellar en la cazza, que en los amores.

Woh por mí se haga, agüera que estoy hafreando en mis tripas, lo digoy yo que ya no me acordoy de mi mujer, de mi Teresa Panza, a quien quieroy más que a las pestañas de mis ojos.

Tanto tienes que dezir Sancho –disho la duquesa–, y yo haré que mi Altisidora estará embebecida dezde hoy endelante en hazer algún laboro de lo que ella sabe.

¿A por eso está vos, señora? No haze falta de uzzar esa menjuria –disho Altisidora– pamorde que la negregura y el entreguijo con los que este alcornoque maldito me trató, ya le mehearón de mi membranza sin que es menester de hazer otra cozza más. Con la licencia de vuestra ma^ala me quieroy irme de aquí pa no mirar más ni su cara atortushada, ni su solombra, y ni su golor.

Wa vino el duque y disho: eso me parece es lo que dizen:

Él que empesa a baldonar,
ya está cuazi pa perdonar.

Altisidora hizo como si za^ama está limpiándose sus lagrimás con un pañuelo, y haziendo reverencia a sus señores, salió del aposento.

Te lo digoy yo –Sancho disho–, pobrezita mujer mozzada, te lo digoy yo, que negro mazzal

tuvites de caerte con una alma seca y corassón de palo. Si te hubieras encaramelado con migo, wa otro gallo te cantara. Wa se qadeó la charla, y don Quijote se vistió, cenó con el duque y la duquesa, y se despartió en esa tarde mizma.

LA PRONUNCIACIÓN DE ʁAKETÍA:

Muestra audiovisual de la pronunciación y del sistema de grafía:

<http://www.youtube.com/watch?v=i0fe8-mCt78>

- * El ceceo no existe en ʁaketía
- * Las consonantes guturales en palabras del hebreo y del árabe se mantienen en ʁaketía: «ħ» y «ʕ»
- * En general palabras españolas esdrújulas cambian en agudas en ʁaketía.
- * En ʁaketía, la «s» al final de la palabra seguida con un vocal, una «h» española, o una consonante sonora: «b»; «d»; «g»; «l»; «m»; «n»; «r»; «v», se pronuncia como «z» francesa (zéro)
- * Los sonidos específicos de ʁaketía, diferentes del castellano son:

ğ - Antes de «i» o «e» se pronuncia como «j» francesa (jour) AFI [ʒ].

ħ - Se pronuncia como una «ח» hebrea o «ح» árabe (ح). El sonido es parecido a la «jota» castellana, pero el aire pasa a través de la parte profunda de la laringe. AFI [ħ]

ʒ - Se pronuncia como «j» francesa (jour) AFI [ʒ]

k - Se pronuncia como en «karate». Se utiliza únicamente en palabras de origen hebreo o árabe

q - Palabras de origen árabe (menos en hebreo) se distinguen por la ausencia de la «u» después del «q»

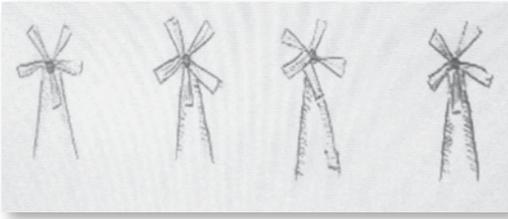
sh - Se pronuncia como la «ch» francesa y la «x» arcaica española (chemise).

Para la geminada utilizaremos «ssh». AFI [ʃʃ]
ʕ - Como «ع» hebrea o «ع» árabe (ע: 'olam; za'ama). Un sonido laríngeo AFI [ʕ].

z - Se pronuncia como la «z» francesa (zéro) AFI [z]

zz, mm, ll, etc. - Letras dobles indican una pronunciación acentuada (mazzal; mammasut)

www.vocesdehaketia.com



Glosario de haketía:

A lo wueno: mi bueno, expresion de cariño
 A por eso está vos señora: (exp) no te preocupes
 A quitar todo: (exp) para menospreciar
 Abasho: abajo
 Acabdalado: rico
 Achaques: golpes
 †Ad: todavía, entonces
 †Adleadito: arregladito
 †Añeb: cosa sorprendente asombrosa
 †Añuba: cosa extraña y ridícula
 †Añubas: cosas extrañas, de admiración
 †Añubita: instrumento, mecanismo
 Ande: donde
 Anochesca y no amanesca: anochecer sin amanecer = morir
 Ansí: así
 Añidió: añadió
 Apaniguados: criados
 Aprestar la voluntad: resolver el problema
 Aprestó: fue útil
 Aquellando: ocupándose de... hacer algo
 Arrematar: desaparecer, acabar
 Arretornaré: volveré, reciprocaré
 Arrevoltina: lío, confusión
 Arrevolvió: trastornó, confundió
 Arrogoy: ruego
 Arsaría: sufriría, aguantaría
 Arsó: sufrió, aguantó, (de alzó)
 Asadura: sufrimiento moral
 Assinas: dolores físicos
 †Atara: diadema
 Atorne: vuelva
 Atortushada: fea, arrugada
 Au: o
 †Awed: otra vez
 Baldonar: maldecir
 Ba[†]ada: entonces, por fin
 Bizzuy: humillación
 Bondadozzo: persona buena
 Cabeza: cabeza

Cabeza de daghor: cabeza dura
 Caída: maltratada
 Cállate, cállate: se usa antes de decir algo increíble, para intensificarlo
 Carne shabón: paliza grande
 Cashote: caja grande, ataúd
 Coğen: cogen
 Coğeron: cogieron
 Coğó: cogió
 Como que el Di-o manda: como debe de ser
 Como y como: excelente, muy bueno
 Con ñalñalás: pronto
 Conseja: cuento a- iniciadora para mover el discurso
 Consejo: consejo
 Corassón: corazón
 Coriendo: en seguida
 Cuede: puede
 D'embasho: de abajo, el mundo de los duendes
 Daca que: figurad que...
 Darbeado: loco
 Demandas: preguntas
 Derecha: recta, justa
 Derecho: según el contexto-justo
 Deshar: dejar
 Desiplo: servidor
 Desjatarado: sin ánimo
 Despartirse: despedirse, irse
 Dezbarate: desbarajuste, confusion
 Dezmirando: admirando
 Dezmiroy: admiró
 Discués: después
 Dishí: dije
 Disho y misho: chismes
 Durce: dulce
 Echades: indolencia
 Echamento: ociosidad
 Echó: durmió, acostó
 El aparado: la ceremonia
 Endiamantado: excelente
 Embebecimientos: ocupaciones
 Embrushó: embrujó
 Empesa: empieza
 Empohinamiento: enojo, enfado
 Encade: (apocope) en casa de
 Encaramelado (a): enamorado (a)
 Encaramelí: enamoré
 Encashe: encaje
 Endelante: delante
 Endemás: se sobreentiende
 Enderechar: remediar

Enfechizamiento: acción de embrujar
 Enfechizzeros: hechiceros
 Engrifado: aficionado, dedicado
 Enlebadado: distraído
 Entenimiento: vanidad
 Entortijo: cosa fea
 Entreguijo: maltrato
 Epantijo: susto
 Escape: me libré
 Escuraña: oscuridad
 Espetera: lo que está expuesto a la vista
 Espetijaron: le vieron
 Essem: veneno
 Estultaban: regañaban
 Fera: fuera
 Ferazmal: fuera de mal, (exp. de cariño)
 Ferflearon: espabilaron
 Fervión: agitación
 Ferza: fuerza
 Filo por aguja: en detalles
 Floshita: flojita
 Francezza: francamente
 Frio agrís: frío como la escarcha
 Golor: olor
 Guezerá: cantidad grande
 Gungneaban: gruñían
 Hafreando: cavando
 Hajas: asuntos, cosas
 Halampeó: engaño
 Halfear: reciprocarse
 Hamayot: exageración, ruidos
 Harash: ruido, escándalo
 Hatta: hasta
 Hora wuena: buena hora
 Huercos: duendes
 Jammear: piensan
 Jammearon: pensaron
 Jammeas: piensas
 Jarabuñina: lío, mezcla
 Jardueadas: confundidas
 Juguaban: jugaban
 Jugar: jugar
 Jústatas: prenda de vestir, blusa
 Kefsearon: estropearon
 Kesuíta: vestidito
 Kishuelo: persona endeble
 Legada: llegada
 Leshanos: lejos
 Levaba: llevaba
 Levar: llevar
 Licencia: permiso

Lo tengoy mirado: lo veo, lo entiendo
 ¿Lo voy a llorar yo?: exp. De indiferencia
 Ma: pero
 Maldito: malvado
 Mammassut: substancia
 Manzía: lástima
 Maravías: maravillas
 Matansinas: peleas grandes, batallas.
 Mazzal: suerte, destino
 Me assiní: sufrir, morir de angustia y pena
 Me engrifó: me dedicó a..
 Me hearón: borrarón
 Membranza: memoria
 Meollera: cabeza, meollo
 Mirates: viste
 Mudaria: mudez, silencio
 Mujer mozzada: moza
 Namás: nada más, solamente
 Negregura: crueldad
 Negro mazzal: mala suerte
 Nénnate: duérmete
 Ninguno está cogéndose de eso: nadie se cree de eso
 Niyya: simplicidad
 No aprestó: no fue útil, no sirvió
 No queda cabe: es sin comparación
 No quede nada de... : expresión para menospreciar y de amargura
 No sepamos de mal: eso no es deseable
 Nonbalde: con razón
 Nuncua: nunca
 Olam: mundo
 Oyer: oír
 Paguatos: ignorantes
 Paitán: cantor
 Paitneó: cantó
 Pamorde que: por la razón de...
 Parades sin oficio: haciendo tonterías
 Penserio: pensamiento
 Pescudar: preguntar
 Por mazzal: por suerte
 Por todo que sea: a pesar de todo
 Pretas/os: malo, horrible
 Pretura: cosa mala, fea, mal hecha
 Prontadito: preparadito
 Qadeó: acabó.
 Qailear: permanecer
 Qailenado: permaneciendo
 ¿Qué es...y te collates?: fórmula de hiperbolizar el vocablo
 Quien te lo quijera: nadie lo desea

Quijera: quisiera
 Quijo: quiso
 Quitación: muerte
 Refuá shelemá: curación total
 Resolló: apareció sin que la esperaban
 Saboy: sé
 Salir con la mano arriba: vencer
 Salir con su cabeza: ganando
 Saragueles: calzas
 Sarot: miserias, penas
 Se avoltó la hoja: el tema cambió
 Seflean: publican
 Segundar: contestar
 Segundas: respuestas
 Selteoy: arremeto
 Setlá: pocilga
 Sin eĵmil: sin postín
 Solinas: mucho sol
 Solombra: sombra y, según el context, imagen
 Soñera: sueño
 Sos: eres
 Suab: cortesía
 Tamién: también
 Tekleése: cuéntese
 Topa: encuentra
 Topearon: insistieron
 Topó: encontró
 Trampina: engaño
 Trapina: persona vulgar
 Trocó: cambió
 Trushó: traje
 Tuvites: tuviste
 Volar cabezas: locuras
 Vuestra maĵala: vuestra grandeza
 Wa: pues
 Woh por mí se haga: ay de mí, (exp. de pena y angustia)
 Woh: ay de mí
 Wuenas: buenas
 Wuenas cuentas se hagan: (exp.) todo se cumpla con bien
 Wuenezita: buena
 Y se [volvió] si tenía que [volver]: fórmula de hiperbolizar el vocablo
 Zaĵama: como si fuera

Tras prueba genética de su hermano **NETANYAHU AFIRMA TENER RAÍCES SEFARDÍES**

El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, ha asegurado tener raíces sefardíes (de ascendencia judía medieval en España), a pesar de que su familia más inmediata proviene de Lituania, informa el servicio de noticias Ynet.



Benjamín Netanyahu

Considerado hasta ahora de origen askenazi (centro-europeo), Netanyahu descubrió su origen sefardí gracias a una prueba genética que se hizo su hermano Ido y que ha revelado que una parte de su ascendencia proviene de los judíos que fueron expulsados de España en 1492.

«Se hizo una prueba de saliva que demostró que una parte de nuestro árbol genealógico proviene de España», dijo en un acto público en el museo de la Diáspora de Tel Aviv donde le hicieron entrega de uno de esos árboles.

Netanyahu no es el primer judío que reclama orígenes sefardíes a pesar de que su familia provenga de Lituania, país al que se cree que llegó una pequeña parte de la emigración sefardí en los siglos XVI y XVII.

El primer ministro israelí, cuyo padre Ben Sión Netanyahu era uno de los principales estudiosos del judaísmo en la España medieval, apuntó que su hermano se hizo la prueba a raíz de la teoría de unos investigadores que aseguran que su familia es descendiente del conocido rabino Gaón de Vilna, y que éste tenía ascendencia sefardí.

EFE

Académicos israelíes adelantan ESTUDIO GENÉTICO EN HOMBRES DEL SEFARDISMO OCCIDENTAL

Prensa CESC y Karl Skorecki

Un grupo de académicos israelíes están promoviendo un estudio genético entre hombres de probada ascendencia paterna de los miembros de las sinagogas sefardíes occidentales del siglo XVIII, es decir aquellos que provienen de la rama ibérica y que se establecieron en Europa occidental (Portugal, Holanda, Inglaterra) y las islas del Caribe.

El estudio lo llevan a cabo el Tejnión de Haifa, la Facultad de Medicina Ruth y Bruce Rappaport, el Laboratorio de Nefrología y Medicina Molecular, la cátedra de Medicina Annie Chutick y el profesor Karl Skorecki.

Según la nota de prensa, este es el primer estudio genético que se aplica a los descendientes de esta comunidad judía histórica y está destinado a dar luces sobre los marcadores genéticos de la comunidad judía ibérica medieval, con lo que posiblemente se compruebe el origen sefardí occidental de muchos individuos y comunidades en el mundo.

ANTECEDENTES

La expulsión de los judíos de las coronas de Castilla y Aragón en 1492 se dio tras varios cientos de años de persecución, incluyendo las conversiones forzosas y voluntarias. Un grupo de exiliados se fue a algunos países del Mediterráneo y principalmente se asentaron en el imperio Otomano. Un segundo grupo huyó a Portugal donde, junto a los judíos nativos, fueron obligados a convertirse al ca-



Grabado que muestra el interior de la sinagoga portuguesa de Ámsterdam.

tolocismo en 1497. El estudio está dirigido especialmente a aquellos que reclaman ser descendientes de esos judíos que se asentaron en Portugal después de 1492.

Los *cristãos novos* de Portugal adoptaron un abanico de identidades; pero, por lo general, no olvidaron sus orígenes. Los miembros prominentes de esta población formaron una clase mercantil que desarrolló una red comercial de dimensiones internacionales, aunque también desempeñaron otros oficios. Con frecuencia, ante la persecución de la Inquisición por sus orígenes o por sus creencias judías reales o imaginarias, así como también sus lealtades, los miembros de este grupo mu-

chas veces recuperaron su religión ancestral en países tolerantes al judaísmo.

Aunque nunca fue numerosa, la así llamada *A Nação* tuvo un papel importante en el desarrollo del comercio y de las finanzas internacionales, así como también en el Iluminismo europeo y judío, en la expansión de los imperios holandés y británico, y muchas veces fueron los protagonistas de las primeras minorías religiosas y étnicas que fueron toleradas en países donde se asentaron libremente. Durante el siglo XVIII, las redes internacionales de *A Nação* tendieron a ser suplantadas y sus miembros, en países de habla hispana o lusitana, se asimilaron a sus entornos católicos. Las comunidades de la Nación en Ámsterdam fueron absorbidas por la población predominantemente askenazí que se establecieron en su ámbito geográfico.

Este estudio tiene como objetivo establecer un panel referencial de un marcador de nucleótidos (SNP) del cromosoma Y de alta fiabilidad basado en las marcas correspondientes a la línea paterna con un origen genealógico inequívoco en la población sefardí occidental.

HIPÓTESIS

El estudio del ADN de los descendientes directos por línea paterna de la población que se identifica como judía sefardí occidental, cuyos antecesores se hayan identificado a sí mismos como parte de *A Nação* (La Nación) y que formaron parte de las comunidades de Londres, Ámsterdam, Burdeos, Nueva York, Curazao y Jamaica servirán de herramienta referencial útil para identificar la población contemporánea dispersa por todo el mundo en otras regiones como Colorado, Nuevo México, Brasil y otros lugares.

Primer objetivo: utilizando técnicas de genealogía estándar, este estudio buscará iden-

tificar una cohorte de no menos de cincuenta descendientes comprobados de los judíos sefardíes occidentales de inicios de la era Moderna que vivan en localidades documentadas como Londres, Ámsterdam, Nueva York y el Caribe. Para mantenernos enfocados en la población seleccionada, o se incluirán en este estudio a los descendientes de otras comunidades judías como los sefardíes orientales y del Imperio Otomano, los del Norte de África, y los *mizrahim* del Medio Oriente (también llamados sefardíes), ni a los askenazíes ni conversos, etc.

Segundo objetivo: una vez que los descendientes de los judíos sefardíes occidentales hayan sido identificados y se haya obtenido su consentimiento, el estudio obtendrá frotis bucales de todos los participantes. Las muestras se procesarán en un laboratorio comercial certificado o o en el de alguna institución académica. Siguiendo el procedimiento de amplificación estándar del ADN, la garantía de calidad y las técnicas de análisis. Se hará la secuencia del cromosoma Y en un subgrupo inicial de muestras con el fin de identificar variantes nuevas o poco reportadas de SNP, que delinean un determinado cromosoma Y. Este pasa casi sin alteración de padre a hijo, aunque algunas mutaciones aisladas y muy poco significativas ocurren de vez en cuando, lo que hace que cada linaje se distinga de los demás y, por ende, útil para la genealogía. Estos SNP se añadirán a un panel estándar de por lo menos cien marcadores del cromosoma Y para determinar el genotipo de un grupo de muestras. El estudio también incluirá anales de un grupo de marcadores de microsatélites (STR), ya que muchas de las bases de datos y publicaciones disponibles al público los incluyen en sus designaciones de linaje.

Tercer objetivo: los resultados del ADN así obtenidos se clasificarán en linajes de cro-

mosoma Y claramente identificados y entonces se compararán con los datos existentes de poblaciones mundiales –tanto judías como gentiles– como una herramienta para determinar si se pueden identificar otros descendientes de *A Nação*.

Relevancia: por ser la primera población globalizada y con frecuencia de las primeras minorías religiosas y étnicas en sus países de residencia, La Nación es importante tanto para el mundo como para la historia judía. La comunidad ahora es pequeña y quizá sea esta la última oportunidad para obtener fácilmente una evidencia genética. Un estudio de ADN puede arrojar luces sobre la distribución internacional inicial de esta comunidad, así como los orígenes genéticos de la población judeoibérica inicial. Asimismo la investigación genealógica que conlleva la Prueba Estándar Genealógica, el pesquisa histórica y otras disciplinas académicas, esto puede servir como ancla para un estudio más extenso de las antiguas poblaciones ibéricas de religión judía. Dado el número relativamente limitado de generaciones, los marcadores autosómicos correspondientes a esta cohorte pueden servir como referencia a futuros marcadores biparentales para una población mestiza.

Respaldo: Este estudio cuenta con el apoyo de la Fundación Avotaynu (de New Haven, Connecticut), el Instituto Internacional de Genealogía Judía (Jerusalén) y la Fundación Brown (Teaneck, Nueva Jersey).

Confidencialidad: La información recogida por este estudio tiene propósitos educativos y de interés histórico. Ningún dato de significado médico se procesará u obtendrá, ni hay intenciones de comercializar los resultados. El programa puede contactar a los participantes

para recabar información histórica como parte de la investigación. Tras la compleción del estudio, una base de datos pública asociada a este mostrará el apellido de cada participante, el número de referencia de su prueba, el nombre y lugar de nacimiento de su antepasado masculino más antiguo, y sus resultados de ADN. Ninguna otra información de identidad de los participantes se compartirá sin permiso. Los que se sometan al estudio serán informados de su número de prueba.

REFERENCIAS:

1. Nogueiro, Inês; Manco, Licínio; Gomes, Verónica; Amorim, António; Gusmão, Leonor (2009). «*Phylogeographic analysis of paternal lineages in NE Portuguese Jewish communities*». *American Journal of Physical Anthropology* 141 (3): 373–381. doi:10.1002/ajpa.21154. PMID 19918998.
2. Skorecki K, Selig S, Blazer S, et al. (January 1997). «*Y chromosomes of Jewishpriests*». *Nature* 385 (6611): 32. Bibcode:385...32S doi:10.1038/385032a0. PMID8985243.gabe
3. Ostrer, H; Skorecki, K (2013). «*The population genetics of the Jewish people*». *Human Genetics* 132 (2): 119–127. doi:1007/s00439-012-1235-6. PMC3543766.PMID 23052947.
4. Doron M. Behar, Bayazit Yunusbayev, Mait Metspalu, Ene Metspalu, Saharon Rosset, Jüri Parik, Siiri Rootsi, Gyaneshwer Chaubey, Ildus Kutuev, Guenady Yudkovsky, Elza K. Khusnutdinova, Oleg Balanovsky, Ornella Semino, Luisa Pereira, David Comas, David Gurwitz, Batsheva Bonne-Tamir, Tudor Parfitt, Michael F. Hammer, Karl Skorecki & Richard Villems (8 July

- 2010). «*The genome-wide structure of the Jewish people*». *Nature* 466 (7303): 238-242. doi:10.1038/nature09103. PMID 20531471
5. Adams, Susan M., Elena Bosch, Patricia L. Balaesque, Stéphane J. Balle-reau, Andrew C. Lee, Eduardo Arroyo, Ana M. López-Parra, Mercedes Aler, Marina S. Gisbert Grifo, María Brion, Ángel Carracedo, João Lavinha, Begoña Martínez-Jarreta, Lluís Quintana-Murci, Antònia Picornell, Misericordia Ramón, Karl Skorecki, Doron M. Behar, Francesc Calafell, and Mark A. Jobling (12 December 2008). «*The Genetic Legacy of Religious Diversity and Intolerance: Paternal Lineages of Christians, Jews, and Muslims in the Iberian Peninsula*». *The American Journal of Human Genetics* 83: 725-736.
 6. Picornell, P. Giménez, J. A. Castro, M. M. Ramón (18 de mayo de 2006). «*Mitochondrial DNA sequence variation in Jewish populations. International Journal of Legal Medicine*» 120(5): 271-281.
 7. Nogueiro Inês Pires, Teixeira João, Amorim Antonio, Gusmão Leonor, Alvarez Luis (2 February 2016). «*Portuguese Crypto-Jews: the genetic heritage of a complex history*». *Frontiers in Genetics* (6[12]). DOI=10.3389/fgene.2015.00012
 8. Swetschinski, Daniel M. (2000). «*Reluctant Cosmopolitans: The Portuguese Jews of Seventeenth-Century Amsterdam*». Littman Library of Jewish Civilization: Londres.
 9. Yovel, Yirmiyahu. (2009) «*The Other Within: The Marranos: Split Identity and Emerging Modernity*». Princeton University Press

Los interesados en participar en este proyecto deben llenar un formulario en inglés que se puede solicitar por la dirección WestSephDNA@gmail.com,

Este proyecto es para los hombres con ancestros masculinos que formaron parte de los grupos llamados *judeus*, *homens da Nação*, *crístãos novos*, cristianos nuevos, marranos o sefardíes occidentales que pertenecieron tempranamente a la *Esnoga* de Ámsterdam, la sinagoga Bevis Marks de Londres y a las comunidades relacionadas. Por lo general, los participantes o bien sus antepasados llevaron apellidos ibéricos. Si usted conoce algún hombre que pueda cumplir con estos criterios, por favor siéntase libre en informarle si quiere participar en este estudio y, de ser así, pídale que contacte a los administradores del estudio por la dirección electrónica siguiente: WestSephDNA@gmail.com

ADMINISTRADORES DEL ESTUDIO:

Dr. Karl Skorecki, Facultad de Medicina e Instituto de Investigación Rappaport, y Centro Médico Rambam, Tejnión - Israel, Instituto de Tecnología. Haifa, 31096 Israel, Email: Skorecki@tx.technion.ac.il

Adam R. Brown, doctor en leyes. Administrador del Avotaynu DNA Project y editor del proyecto Avotaynu Online de la página www.avotaynu.com, 545 Cedar Lane, Teaneck, NJ EE.UU, Email: WestSephDNA@gmail.com

Dr. Wim Penninx, Universidad de Tecnología Delft, Delft, Zuid-Holland, Países Bajos.

Michael Waas, maestrante, Universidad de Haifa, Departamento de Historia Judía. Email: mwaas1989@gmail.com

INQUISIDORES Y NAZIS

(una comparación de siglos)

Dr. Alberto Osorio Osorio

«Mientras los romanos crucificaron cristianos por sedición, los cristianos quemaron herejes para salvar sus almas; los nazis mataron por placer»
Max I. Dimont

IDEAS INICIALES:

Una sentencia en hebreo reza así: *«sinat olam l'am olam»*, es decir odio eterno al pueblo eterno. No ha habido época de la historia occidental en la cual no se haya manifestado, de una forma u otra, el rechazo a los judíos. Las actitudes y acciones, persecuciones y expulsiones han asumido diversos matices según los tiempos; pero, todas tendientes al mismo propósito, esto es, denigrar, degradar o suprimir al pueblo de Israel por motivo de su fe, su forma de vida y su cultura.

Las causas que se aducen son múltiples y han variado con el trascurrir del tiempo. Pueden asumir matices religiosos, valorativos, so-



Las monjes dominicos tuvieron a su cargo las labores del Santo Oficio.

ciales y políticos. Matices que requerirían una explicación complementaria que dejo de lado en este trabajo de cotejo.

Es el episodio de *Purim*, los libelos difamatorios medievales, las evicciones de diferentes reinos de Europa, el Decreto de Fernando e Isabel, la salida de Portugal, la arremetida triseccular de la Inquisición, los progromos de Rusia, la abyección demencial de los nazis, la tenaz resistencia de varios países a reconocer el Estado de Israel, el boicot en las Naciones Unidas, la identificación de antijudaísmo con antiisraelismo, guerras militares o económicas, equiparar sionismo con racismo e, incluso, la prohibición de la Unión Europea de portar signos religiosos visibles, profanar cementerios, ataques mortales a sinagogas y centros de estudios religiosos.

El listado es interminable y desdice de la tolerancia y el respeto que han de darse en una sociedad que medianamente se llame «civilizada».

¿Qué importan los premios Nobel, los humanistas y filántropos, los intérpretes de renombre en música clásica, los sabios que hacen avanzar la ciencia o la medicina, los artistas y literatos de prestigio, los creadores de numerosos inventos y tecnologías, el auge agrícola e industrial de Israel, en fin...?

Más allá de los innegables créditos está el «judío», apelativo que fue adquiriendo connotaciones de virulento descrédito.

El presente ensayo tiene por meta destacar —si la palabra cabe— las similitudes (incluso la

cercanía) entre las tácticas y arremetidas de la Inquisición española y la barbarie nazi, que superó cualquier brutalidad registrada por la historia.

Tres siglos transcurrieron entre uno y otro fenómeno, es verdad.

No es preciso forzar los sucesos ni acelerar las ruedas del devenir humano para percatarnos de las semejanzas, los modos irracionales de sus prácticas enfermizas y el resultado devastador que tuvo a los judíos por blancos exclusivos. La meta era una sola: descartar, borrar, suprimir al judío de la faz de la tierra.

Para lograr una comprensión cabal del tema, dividiré los aspectos en concisos apartados que nos ayudarán a sopesar y enfrentar ambos siniestros proyectos. Es obvio que se trata de dos tiempos y de dos sistemas políticos. En su oportunidad ahondaré más en los momentos pertinentes.

UNIDAD RELIGIOSA Y UNIDAD RACIAL:

Con las nupcias del príncipe aragonés Fernando y la princesa castellana Isabel en 1469 se estrena la consolidación territorial, política y religiosa de España. Implica igualmente el difícil paso de la Edad Media hacia la modernidad. Un solo cetro abre la vía hacia el poderío imperial. El afán unitario exige el señorío de una sola fe, la de la Iglesia romana, *more hispánico*.

Las monarquías del siglo XV son absolutas y, *a divino iure*, el Rey es enviado y representante de Di-os en el orden temporal; la pirámide jerárquica de la Iglesia lo es en el ámbito espiritual.

El símbolo perfecto de esta simbiosis lo dio la Casa de Austria: el águila bicéfala, sendas fuentes de autoridad en un solo y coherente organismo estatal blindado.

No obstante, España era una nación multicultural y de pluralismo religioso. Judíos y mahometanos convivían como huéspedes incómodos en esta sociedad remodelada donde reinaba la fe de la Cruz.



Con torturas, los procesados ante la Inquisición eran obligados a confesar y a denunciar a sus parientes.

¿Qué hacer con «los distintos»? Dos opciones se presentaban: admitir el cristianismo o abandonar la Península.

Ya sabemos el problema de la admisión de cristianos nuevos, el poder de la Inquisición (permitida mediante bula pontificia) que luego se extiende a América recién hallada, donde pululaban los criptojudíos, también llamados conversos.

El nacionalsocialismo exigió otro tipo de unidad, la cual, a su vez, tenía doble faceta: la «pureza racial» aria y la anexión de países germano parlantes, al imperio del *Reich*.

De esta suerte, tampoco cabía el judío en el esquema fascista del Canciller dictador germano.

Las coercitivas Leyes de Núremberg (1933) y la consiguiente cacería sistemática de hebreos buscaba eliminar el judaísmo del Tercer *Reich*.

Solapados y abiertos procedimientos de búsqueda, el uso del registro civil para detectar a judíos destacados o desconocidos, la confección de interminables listas con apellidos y nombres, el detectivismo implacable, el hacinamiento en «guetos» amurallados, las deportaciones «hacia el Este», la supresión personal y comunitaria, la fiebre maligna de matar sumariamente...

Destitución legal, humillación despiadada, campos de exterminio, y «Solución final» fueron etapas de este proceso sociopolítico

racista. Claro, no se esgrimieron argumentos religiosos propiamente dichos. El nazismo substituyó la fe judía por el culto al Estado y a su principal exponente y verdugo.

PUREZA DE SANGRE:

El mito de la sangre —no sé si la sangre química o la sangre alegórica— ha aflorado en diversas épocas de la historia.

Basta revisar la reales cédulas que, en nombre de los monarcas, expedía el Supremo Consejo de Indias. Palabras más, palabras menos, reiteraban con énfasis:

«...que ningún hijo y nieto de quemado o reconciliado por el Santo Oficio pase a las nuestras Indias».

He leído en el archivo de Sevilla estos decretos en los cuales la estirpe hebrea pasaba a la siguiente generación y era como un sello que nada podía atenuar y menos eclipsar.

Se estimaba que con la propalación de ideas erróneas venía conjuntamente la rivalidad económica y que judíos y cristianos nuevos harían contrapeso al equilibrio y auge de los imperios español y lusitano respectivamente.

Luego vinieron los estatutos de «limpieza» sanguínea, largos memoriales genealógicos (en su mayoría documentación amañada) que trataban de comprobar que entre los antepasados no se hallaba judío alguno, «raza» execrable para los siglos XV, XVI y XVII.

Al menos, esa era la teoría, los reyes ignoraban por comisión u omisión que los conversos estaban en el escalafón oficial: conquistadores en el Nuevo Mundo y hasta en las órdenes religiosas.

Numerosos descendientes de la estirpe resplandecerían en el Siglo de Oro de las letras clásicas hispanas.

Trescientos años más tarde, los nazis se obstinaron en la pérfida exigencia de la sangre

impoluta y que el ario era un tipo humano con atributos físicos bien definidos. Quien no encajase en la nomenclatura debía ser clasificado como inferior y enviado a la aniquilación.

MENTIRAS OFICIALES.

Después del verano de 1492 se suponía que todos los judíos habían dejado España. De igual manera, en 1497, Portugal quedaba libre de hebreos mediante otro desahucio real.

¿Se lograría finalmente la anhelada uniformidad religiosa de los dos reinos?

En la práctica y en la vida cotidiana no fue así. Los que permanecieron en *Sefarad* o Lusitania se arreglaron sutilmente para disfrazar su identidad. Con agudeza de estilo pasaron por cristianos devotos y escindieron a la sociedad hispánica en nuevos allegados a las filas de la Iglesia. Muy pronto estuvo en evidencia que acomodarse era un truco de arrimo al nuevo orden imperante y que la argucia religiosa funcionaba abundante en la Península y en las posesiones americanas.

Y si el paso al Nuevo Mundo les estaba vedado, lo cierto es que el vasto territorio se llenó muy pronto de «marranos», judeoconversos que circulaban por todas las redes administrativas, colonizadoras y evangelizadoras.

Tenemos así una muestra adicional de la capacidad de adaptación y supervivencia del judío, quien, en medio de la tragedia, no se arredra y persiste en continuar siendo contra todos, contra todo, por encima de todo, con identidad inquebrantable.

Otra idea inconsistente estribaba en el monopolio económico que España impuso como un dogal a sus inagotables tierras de ultramar.

Los conversos portugueses crearon desde Nueva España (México) hasta el Río de la Plata, pasando por Centroamérica, emporios mercantiles con conexiones en Ámsterdam, Hamburgo, Amberes o Londres. Fue una fisura en

la quimera de la unilateralidad comercial y espiritual a uno y otro extremo del gran océano.

Venales vigilantes aduaneros se hacían sordos y mudos ante el imparable avance de quienes el Imperio descalificaba con pertinacia.

Mintieron también clérigos de doble vida religiosa, tan judíos que veían los oficios católicos como una comedia. Otros hombres de sotana integraban células judaizantes para la «junta» o cuórum ritual.

Mentía la propia Inquisición cuando «purificaba» la comunidad cristiana y aseguraba actuar en nombre de la fe para salvar las almas de los extraviados. Escondieron avaros intereses más terrenales o se dejaban sobornar copiosamente por los holgados «*anussim*».

Trescientos años más tarde, la mentira esencial correspondió a los repulsivos nazis, maestros del engaño con su tósigo letal.

Músicos, literatos, científicos y catedráticos que solo habían levantado el arco de un violín, la pluma de escribir o una probeta se vieron de pronto cargando un mazo para picar rocas, desinfectar letrinas, cavar sus propias fosas o conducir cadáveres a los crematorios, los cuerpos inertes de sus propios hermanos.

Pureza racial. Nadie es genéticamente puro en Europa ni en ninguna latitud del mundo. Los pueblos actuales son el resultado de una heterogénea mezcla biológica de miles de años. Los cruces cromosómicos han sido un mortero constante y esto incluye a los fermentados arios.

Reubicación al Este: Con este fraude verbal desplazaron de sus hogares y países a millones de judíos hacia centros de internamiento y trabajos forzados y horrendas eliminaciones.

Auschwitz-Birkenau, Treblinka, Mathausen, Sobibor, Dachau y otros centros de prisioneros fueron el final de incontables seres humanos donde las condiciones de vida eran

desesperadas y los procedimientos de muerte indescriptibles, horripilantes.

Arbeit macht frei. El trabajo hace libre. El *slogan* recibía a los prisioneros a la entrada de las tétricas barracas. Quien no perecía de inmediato luego de la selección pasaba a ser un paria o un esclavo, famélico y obligado a quemar a sus correligionarios o morir de consunción.

Tomar una ducha. Mentira última antes de que el Zyklon B hiciera su efecto mortal en la cámara hermética de ejecuciones masivas.

Todo el sistema nazi descansaba sobre una colosal mentira y llevaba las semillas de su propia destrucción. Prometido por mil años, se desmoronó a las doce.

Ídolo de pies de barro, su virus de embustes terminó carcomiendo el sistema de saña y odio. La «banalidad del mal», expresión de Hanna Arendt, se volvió contra la profanación de la dignidad humana pues el hombre, judío o no, es razón y poder, dignidad y valor, réplica viva de la Divinidad.

«**Banalidad del mal.**» Tan frecuentes o usuales fueron las matanzas, que ya poco importó la muerte a gran escala, niños y adultos



Los sentimientos antijudíos de carácter político de los nazis a veces coincidían con el antisemitismo religioso.

reducidos a escombros vivientes, la aplicación de métodos aterradores de exterminio, la maldad fue brutal, con el silencio cómplice del mundo, que contemplaba impasible la desaparición organizada de un tercio del judaísmo mundial junto a otras minorías étnicas, tenidas por descartables.

ESPIONAJE Y DELACIONES:

Los inquisidores montaron en España y en ultramar un vasto tejido detectivesco destinado a localizar, detener, procesar y castigar a los judaizantes.

Había que escudriñar sin tregua porque un gesto, una palabra, una práctica religiosa inusual podría marcar la diferencia entre la muerte o seguir viviendo en sigilo.

Los tribunales, calabozos, funcionarios (clérigos y civiles) constituían el eje operacional del largo brazo inquisitorial.

El *Edicto de fe* indicaba con minucia cuáles eran las costumbres, ceremonias y vocablos que debían ser acechados para determinar quién era pasible de un juicio riguroso o debía revestir el atuendo infamante del sambenito.

Donde no existían tribunales estaban los «familiares del Santo Oficio», párrocos y curas de aldeas encargados de husmear a los disidentes de la «herejía» y remitirlos a la autoridad eclesiástica competente. Su trabajo fue efectivo, como lo atestiguan millares de expedientes y causas, sin contar los que por incuria desaparecieron a ambas orillas del Atlántico.

En los *dossiers* que han escapado a la destrucción aun podemos leer epítetos degradantes como «hereje» y «encubridor de herejes», «protervo» (obstinado en la maldad), «pertinaz». Capturarlos equivalía a hacer un servicio a Di-os y lograr así un reino compacto, ejemplarmente piadoso, incondicionalmente fiel a Di-os (en su versión hispanizada) y a los Austrias, en cuyos dominios no se ponía el sol.

¿Quiénes eran los delatores? Vecinos, parientes, servidumbre doméstica, frailes fanáticos e incluso «marranos» arrepentidos que descubrían sin empacho las células de judaizantes para zafarse ellos mismos del riesgo de ser encausados.

Cuando Portugal declaró su independencia de España en 1640, las sospechas llegaron al paroxismo con la Gran Conspiración. En cada portugués, en la Península o en las colonias, se veía a un potencial o real enemigo que había de ser capturado cuanto antes y sometido a escarnio. Fe y competencia financiera iban de la mano.

En el nazismo sucedió algo similar. Todo el mundo era espía de los demás, lo cual condujo a suspicacias, acusaciones ciertas y falsas, a revelar identidades ocultas, a congraciarse con el régimen al descubrir quién tenía ancestro hebreo. Incluso para pasar inadvertido se delataba a otros; una treta traidora.

Era el problema de las minorías culturales a las cuales se vedaba manifestar abiertamente sus creencias y tradiciones, que quedaban ahogadas en nombre de la homogeneidad nacionalista extremista.

No faltaron los apologistas del derecho a la propia determinación. Tal es el caso de Simón Dubnow, quien argumentaba que los judíos integraban una nación cultural y religiosa que conllevaba una supremacía y grado de avance más allá de los límites puramente nacionales o territoriales.

CONFISCACION DE BIENES:

«Para el fisco y cámara de Su Majestad». Fue la tan traída y llevada frase, impregnada de codicia, que aún se lee en los vetustos expedientes de la Inquisición. La pureza de la fe y de la sangre implicaba despojar a los judaizantes de sus bienes (dinero, propiedades o joyas); no importaba su cuantía.

¡Cómo asomaba su rostro la ambición detrás de la supuesta religiosidad y del parámetro de la globalización de la fe en el Di-os de amor!

Las creencias eran sublimadas, mientras el interés de acaparar sobresalía y no tan a escondidas, incluso con descaro y sin reservas.

La salida de *Sefarad* fue un burdo expolio: la saturación de ofertas bajó drásticamente los precios. Sinagogas y cementerios incautados, viviendas ofrecidas en remate... En las fronteras y puertos, los funcionarios revisaban a los fugitivos para asegurarse de que no llevaban prendas o monedas de oro ocultas en sus vestiduras.

Los documentos originales del Archivo Histórico Nacional de Madrid, e igual en México, Lima y Cartagena están repletos de testimonios de judaizantes comerciantes o bien acomodados a quienes se les despojó de su haber (grande o magro era igual), puesto que el golpe que se les asestaba envolvía su identidad interior y su entorno material.

¡Cuán duro y difícil ha debido de ser enfundarse en una vestimenta religiosa estrecha y el obligado disimulo de lo que realmente eran!

Para los héroes incontables, enmascararse a la fuerza nunca conllevó la anulación del ser.

Era algo metafísico que trascendía con creces las situaciones de tiempo o de lugar.

De igual manera, la dimensión psicología implicaba al yo interior inexpugnable.

Con propiedad observa Ben Sasson que un contingente de conversos pudo arribar a la tierra de Israel como *teshubá* para expiar el giro violento de imponerse una indumentaria religiosa fuera de medida. La ambición de jueces laicos y eclesiásticos no sabía de límites. En algún momento de la época se llegó a identificar los términos «portugués» y «judío», lo cual hacía fuerte contrapeso a los intereses monopolistas de la Corona.

De manera muy parecida —la coincidencia es estremecedora— el Tercer *Reich* confiscó a

los judíos bajo su férula cuentas bancarias, medianas o cuantiosas, joyería, platería, fino mobiliario, obras de arte excepcionales (pintura, estatuaría u objetos decorativos), domicilios...

Un museo sería creado con los bellos tesoros usurpados para recordatorio de la «desfasada cultura judía». Casi ocho décadas después aparecen depósitos pecuniarios sin reclamar, óleos de autores famosos, piezas invaluable de oro y plata. Unos son solicitados por los descendientes de quienes desaparecieron en la tolvanera de la Guerra; otros están en un limbo jurídico sin poder ser adjudicados a nadie. ¡Cuántos objetos duermen el sueño eterno en entidades financieras o almacenes de cuadros y galerías artísticas que fueron arrebatados a sus legítimos propietarios!

La sed insaciable de la oficialidad nazi y sus mandos medios arrastró lo que quedaba a su alcance. El robo institucionalizado estuvo marcado por el enconamiento insano, la avaricia enferma y el reconocimiento (en negativo) de los valores estéticos de los judíos que apreciaban el arte en todas sus elevadas manifestaciones.

MIRADA RETROSPECTIVA GENERACIONAL:

Hay una reiterada pregunta rabínica: ¿quién es judío? Más allá de los matices que conlleva, dos respuestas básicas de *Torá* y *Halajá* se han dado: judío es quien ha nacido de una madre judía; o bien, es el que se convierte a la fe de Israel de acuerdo con las leyes halájicas que rigen la delicada materia.

De estas respuestas deriva la ley del Retorno que el Estado de Israel (con ligeras modificaciones) mantiene vigente desde su promulgación en 1948.

Ambos, el nacido judío o el prosélito, tienen idéntico derecho a poseer y habitar la Tierra que Di-os juró a nuestros primeros padres.

Los inquisidores catalogaban como judío a dos generaciones hacia atrás y dos hacia adelante. Las progenies nuevas llevaban el estigma de haber tenido entre sus antepasados a un judío o judía, lo cual les impedía incorporarse a la sociedad «normal», ocupar cargos públicos o entrar en la carrera de Indias.

No obstante, sucedió exactamente lo opuesto. Un ejemplo documentado, verídico fue el de los Arias Dávila de Segovia, nietos de Yzaque Abenazar y Elvira González, ambos hebreos observantes. Su prole conversa ascendió en la corte castellana. Juan Arias Dávila ocupó la sede episcopal segoviana y Pedro Arias Dávila, el Galán, fue nombrado en 1513 gobernador de Castilla del Oro, fundó la ciudad de Panamá en 1519 y luego Granada de Nicaragua. En Darién tuvo serias discrepancias con el obispo Juan de Quevedo, que lo tildaba de «judío», pese a su supuesto acendrado cristianismo. Centenares de casos y millares de personas podrían aducirse al respecto con semejanza de situaciones.

Se colocó la misma etiqueta a Teresa de Ávila, a fray Luis de León, a Fernando de Rojas y a una legión de conversos a quienes el judaísmo había pasado en el ADN, según criterios del tiempo.

Idéntico calificativo se extiende hasta Miguel de Cervantes Saavedra, autor del inmortal Quijote. «De la Mancha» ya parece ser una insinuación velada de ancestro hebraico, amén de otros pasajes de la obra que hacen referencia a temas judíos. Aubier asegura que un monumental comentario al cabalismo es justamente dicha novela cervantina.

Cervantes publicó su Quijote cuando se abría el siglo XVII, justamente el momento del furor inquisitorial.

El nazismo hizo otro tanto. Hurgó en el registro civil a fin de descubrir si existían judíos antiguos hasta la tercera generación o si

ciudadanos alemanes descendían de judíos ya fallecidos. Era como un tizne racial imposible de esconder. Las secuelas fueron infames; nunca habrá palabras suficientes ni apropiadas para describir el horror demencial y la ejecución de un plan macabro de supresión a como diese lugar.

En la redada sucumbieron judíos que habían claudicado de su fe. Recordemos a la filósofa y mística Edith Stein (Breslau 1891). Convertida al catolicismo y monja profesora carmelita fue deportada de Holanda y pereció en las cámaras letales de Auschwitz. ¡Era judía aunque vistiera hábitos conventuales!

DISTINTIVOS DE IGNOMINIA:

Desde la época medieval los judíos fueron señalados y marcados de diferentes maneras: el bonete amarillo, la banda del mismo color en el brazo, obligados a vivir en la aljama o judería que luego vendría a ser el gueto. Exclusión era el concepto subyacente que hacía de ellos seres segregados de la sociedad general, extraños por su fe, tradiciones y modo de vida. Eran atípicos dentro del cuadro sociológico y religioso, tenido como único modelo aceptado.

Según la malquerencia o benevolencia del Papa, obispo, rey, príncipe o señor feudal de turno, leyes discriminatorias o ligeramente benévolas les eran aplicadas.

La Inquisición heredó y acrecentó la fobia antijudaica y la mantuvo empecinadamente durante tres largos siglos, en la Península y en sus posesiones de ultramar.

Los procesados y condenados debían llevar el sambenito, una especie de ruana que colgaba por el pecho y espalda del reo. A los relapsos (candidatos a la hoguera) se les ponía el capirote o sombrero puntiagudo con dibujos de demonios y otras figuras grotescas.

Luego del auto de fe, los sambenitos eran colocados en iglesias, severa advertencia con-

tra los disidentes e indicativo de quien lo estrenó con lo cual señalizaban también a sus descendientes.

El sadismo nazi llevó al extremo el sello externo: la estrella de David amarilla, el brazalete del mismo color.

El Gran Rabino de Berlín, Leo Baeck, enseñó que debía ser llevado con orgullo.

No satisfechos aún, miles de judíos fueron rotulados con un número tatuado en el antebrazo, un número de serie mediante el cual el prisionero o prisionera dejaba de ser humano, se le degradaba al máximo, se le arrancaba la identidad personal y la dignidad.

Un millón de niños no escapó al aterrador exterminio. ¡Contra los pequeños inocentes se enfiló la saña demencial!

Aplastarlos, anularlos era el objetivo de la hecatombe en la cual sucumbieron seis millones en las formas más crueles e inimaginables. Execrados por ser judíos. Análoga impugnación cargaba ya centurias de lastre y parecía haber quedado en el subconsciente de muchas naciones de la civilizada Europa.

Se plasmaba la tesis del pensador materialista y ultrarracionalista Holbach, según la cual los judíos habían erigido una muralla de piedra entre ellos y las demás naciones, creyéndose superiores y exentos de cumplir las leyes de los países que los recibían.

Solo faltó un detonante para que la llamada se extendiese incontenible, devastadora y abismara en las nada florecientes comunidades y eminentes judíos que descollaron en todos los aspectos productivos de la vida.

Decayeron España y Portugal en su esplendor cultural y económico; descendió Alemania al barrer a los hebreos que tanto aportaron al desarrollo del país. La página negra nunca desaparecerá de su historia. Es estigma perpetuo, sin venganza, pero sin olvido.



El sambenito del siglo XVI y la estrella amarilla del siglo XX para señalar, segregar, perseguir y asesinar a quienes los portaban.

PALABRA FINAL:

Se equivocaron rotundamente los teóricos de «sangre», «raza» y «suelo» como Oswald Splenger, Friedrich Delitsch y Hans Geunther. Sus torpes antisemitismos se estrellaron contra la capacidad de los judíos para restablecerse pese al cataclismo.

Cecil Roth lo llama «resurrección» y se plasma en el Estado de Israel porque la *Shoá* estimuló la necesidad de un hogar nacional para el pueblo. Las lecciones de la historia habían sido duras. Israel es la contundente «solución final» positiva, optimista y futurista.

En la antigua Tierra nueva y no en otra zona del planeta se puede y podrá ser judío sin cortapisas ni intimidaciones.

Acabo de ver (*Kislev 5774*) una *janiuquiyá* encendida frente a la puerta de Brandeburgo en Berlín. En el epicentro del horror vuelve a brillar la luz de la *Torá*, verdad y esperanza. Recuerdan esas luminarias a una minoría judía que también se alzó contra un imperio que sofocaba la libre expresión del judaísmo religioso.

¿Se repiten los fenómenos históricos?

Inquisidores y nazis, una aproximación de siglos, es apenas un escarceo de dos períodos caliginosos, con indudables similitudes.

De lo que si estoy convencido es de que los parecidos no son fruto del azar. La judeofobia es una hidra que hemos de combatir; es Israel frente a Amalec, contrincantes perpetuos.

El pueblo de Israel ha sobrevivido a sus propios enemigos en el curso de milenios.

¿Dónde hemos de buscar la respuesta? Por encima y más allá de la historia y la sociología, enfoques puramente humanos del acontecer singular del pueblo judío

Filósofos y cabalistas han invocado una metahistoria actuante tras los eventos decisivos. Y esta metahistoria de especulación mística sobrepasa un estudio puramente racional de los sucesos que jalonan nuestro paso por el tiempo. Lo que sí es cierto es que Israel sobrevive en medio de culturas, existentes unas, desaparecidas otras. Es obvio, asimismo, que las fuerzas que nos oprimieron en la antigüedad y en la actualidad ya no están.

¿Metahistoria? ¿Historia singular e irrepetible? ¿Se trata de un poder superior que preserva al pueblo?

De nuestras posiciones historiográficas o religiosas depende la óptica y la actitud que asumamos ante el cotidiano acaecer judío con todas sus asombrosas eventualidades, tropiezos y logros.

El judaísmo de Israel y de la Diáspora se enfrentó al hundimiento.

Hoy consolida su resurgimiento.

Panamá, Shavuot 5776 - Junio 2016



GRAFITIS ANTISEMITAS aparecen en Castrillo Mota de Judíos

Raphael Minder

Hace dos años, una aldea española obtuvo notoriedad al decidir, finalmente, romper toda relación con la persecución de los judíos durante la Inquisición

Se hizo un referendo en la que los 56 pobladores registrados acordaron cambiar el nombre de Castrillo Matajudíos por el de Castrillo Mota de Judíos.

No obstante, desde entonces la localidad se ha convertido en víctima de actos repetitivos de vandalismo, en su mayoría grafitis antisemitas, que el alcalde atribuye a grupos de extrema derecha desconocidos que, según él, son ajenos a la aldea.

El alcalde, Lorenzo Rodríguez Pérez, se quejó ante la policía de la última agresión, en la que la valla que muestra el nombre del pueblo a los que circulan por la carretera fue objeto de letreros antijudíos.

Rodríguez dijo: «El cambio de nombre, lamentablemente no solo trajo las consecuencias positivas y el respeto que se merece, sino que hay gente que quiere que olvidemos a los judíos —y alejarnos de Israel—; pero, no vamos a permitir ningún intento de crear aquí un ambiente de amenaza».

El alcalde local encabezará una delegación de siete funcionarios del pueblo en una visita de una semana a Israel, durante la cual Castrillo se hermanará con la localidad israelí de Kfar Vradim.

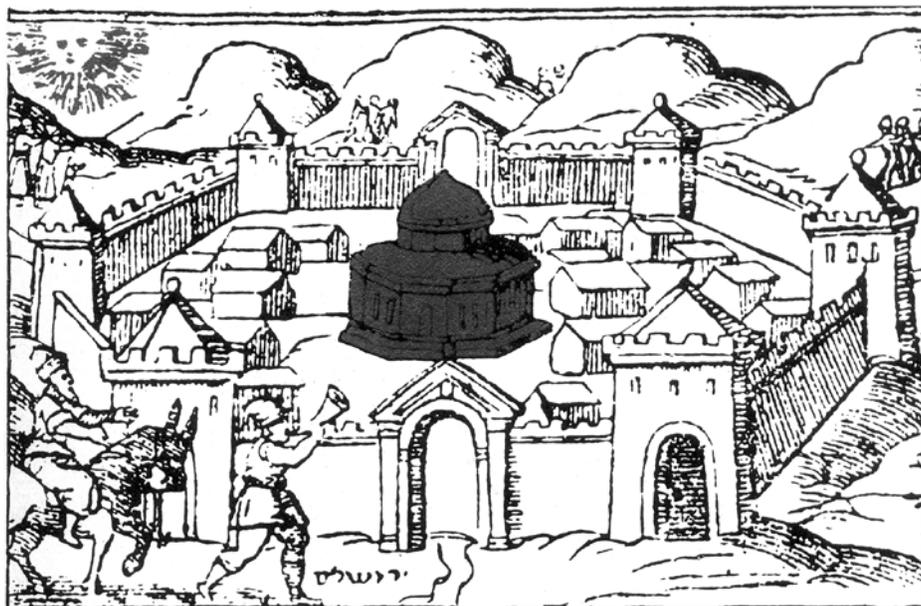
Extracto del artículo publicado en The New York Times.

Índice general de *Maguén - Escudo* 2015

Autor	Título	Sección	Volumen	Página
ARBISER, Natalio	Médicos criptojudíos en tiempos de la Inquisición de América	Personajes	175	32
ARTIGAS, María del Carmen	«Confusión de confusiones» de Joseph Penso de la Vega (1650?-1692)	Literatura	176	63
AURORA,	Reunieron dos volúmenes de la Mishné Torá de Maimónides	Folclore	174	50
BAGHDAD, Mohamed	El Barrio Hebreo de Melilla	Historia	176	19
BENAÍM AZAGURY, Alberto	Los judíos de Venecia	Crónica	175	29
BENHAMÚ JIMÉNEZ, David	¡Wo por ti, mi ueno!	Lo nuestro	174	39
BERGER, Paúl	La sinagoga Touro lucha contra la Corte y su propia desaparición	Comunidades	175	24
BODIAN, Miriam	Un «archivo» oculto en las Azores	Arqueología	176	58
BRODY, Robert	Los gueonim de Babilonia y el modelo de la cultura judía medieval	Tradición	175	46
CERVERA MORENO, César	La ascendencia judía del rey Fernando «El Católico» y su primo el II Duque de Alba	Genealogía	176	55
CHÉVEZ HIDALGO, Marisol	Los judíos sefarditas en Costa Rica	Comunidades	176	61
CHOCRÓN COHÉN, José	Francisco de Miranda: espíritu revolucionario y filosemita	Historia	175	11
	Presencia de Melilla en Venezuela	Historia judía en Venezuela	176	20
CHOCRÓN DE RUSSO, Mercedes	La celebración de la Mimona en Hebraica	Testimonio para la historia	174	7
COHÉN BOTBOL, Salomón	«El condimento especial que aporta ser melillense»	Testimonio para la historia	176	9
COHÉN, Mario Eduardo	El shofar: antiguas y nuevas interpretaciones	Tradición	175	43

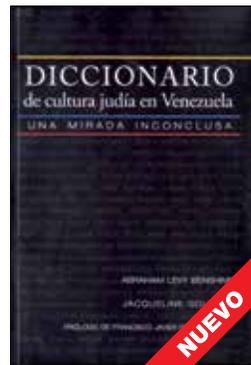
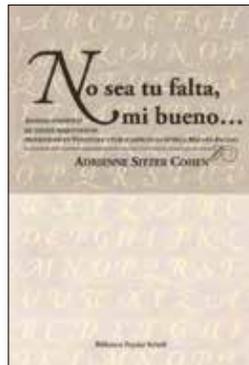
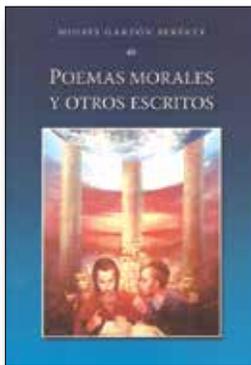
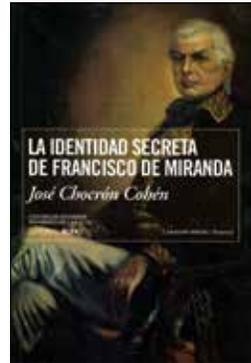
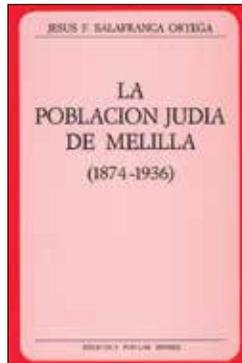
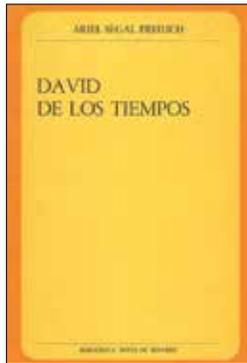
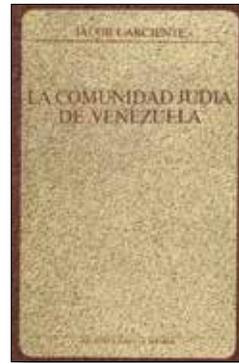
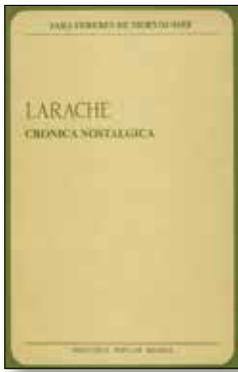
Autor	Título	Sección	Volumen	Página
DE ANTONIO RUBIO, María Gloria	Nombres de judíos y conversos en la Galicia Medieval	Genealogía	176	44
DRAÏ, Raphael	La libertad en el pensamiento judío	Filosofía	174	23
EDITORIAL ECLEPSIDRA	Victoria Benarroch presentó la memoria de los trenes	Personajes	175	35
EL MUNDO (España)	Los moriscos también quieren la nacionalidad española	Crónica	174	22
EMERGUI, Sal	Los judeoconversos piden paso tras cinco siglos	Crónica	174	15
FEDERACIÓN DE COMUNIDADES JUDÍAS DE ESPAÑA	Aprobarán solicitudes de nacionalidad española presentadas antes del 1º de octubre	Tradición	175	61
FERNÁNDEZ DÍAZ, María Elena	La huella sefardí en Melilla. 150 años de aportación judía	Historia	176	11
GARRIDO, Néstor Luis	Editorial: Las puertas abiertas	Editorial	173	3
	Editorial: ¡Shalom!	Editorial	175	3
	Editorial: ¡Amram!	Editorial	176	3
HARRAR DE BIERMAN, Miriam	Cumbre Erensyá III: una experiencia inolvidable	Foldlore	174	9
KIRSCH, Adam	El suicidio particular de Primo Levi ronda en su trabajo póstumo	Personajes	175	36
LILLICH, Liane	Los sefardíes y el judeoespañol de Marruecos	Lingüística	176	30
MAGARICI, Meyer	Los Nahón de la pequeña Jerusalén	Crónica	174	18
MARCIANO, Shalom	Los judíos en la música andaluza de Marruecos	Folclore	175	62
MILLER, Jordana	La emigración judía de Marruecos tras la independencia de Israel	Historia	174	36
NAÉ, Natán	Turcos e israelíes son los primeros en solicitar el pasaporte portugués	Crónica	174	14

Autor	Título	Sección	Volumen	Página
NAÉ, Natán	La Semana Sefardi de Caracas palpará la memoria y la identidad judía	Noticias	175	9
	Estudiantes de postgrado de Literatura de la UCV visitan la AIV	Testimonio para la historia	175	8
	La experiencia judía abre puentes culturales	Testimonio para la historia	175	10
	AIV digitalizará todos los panteones sefardíes de Caracas	Genealogía	176	47
	El ladino vuelve a la vida en Seattle	Genealogía	176	57
NUEVO MUNDO ISRAELITA	Conmemorada presencia melillense en Venezuela	Testimonio para la historia	176	7
OVADIAH NAVARRO, José	Los judíos de Castilla en Portugal: el rastro de una huella marcado por el apellido	Genealogía	176	48
PEDROSA, José Manuel	Variantes arcaicas de «Las tres cosas para morir» en el cancionero y en el refranero de los sefardíes	Folclore	174	45
PONTE BENATAR, Diana	AIV honró a Jacobo Carciente, Amram Cohén y Aquibá Benarroch Z'L	Testimonio para la historia	174	8
	Shimón bar Yojái y su memoria en la AIV	Testimonio para la historia	174	9
PRENSA CESC Miriam	XIV Semana Sefardi de Caracas concluyó con éxito	Testimonio para la historia	176	5
RAMÍREZ, David	Los gueonim de Babilonia y el modelo de la cultura judía medieval	Tradición	175	46
ROZENBAUM, Sami	Diccionario de Cultura Judía en Venezuela: un antes y un después	Testimonio para la historia	174	5
SANZ CASILLAS, Jorge	El sefardí de los judíos desterrados en 1492 entra en la Academia Española	Lingüística	176	28



Amigos de la Cultura Sefardí

¡APÓYANOS! NUESTRA CULTURA
ES PATRIMONIO DE TODO EL PUEBLO JUDÍO



Busque nuestros libros en el Rincón Judío presente en las librerías **Kalathos, Lugar Común, El Buscón y La Sopa de Letras.**

Libros del Centro de Estudios Sefardíes de Caracas

La cultura sefardí en su biblioteca
El saber y la historia de nuestro pueblo al alcance de su bolsillo.

Revise nuestros precios en la página

www.centroestudiossefardies.com

